

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
NÚMERO SUBLTO, CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA CONCIENCIA POPULAR

Lo realmente formidable.

La protesta del pueblo español contra la guerra de Marruecos resulta sencillamente formidable. De nada sirve que la gran Prensa diaria haga el vacío en torno de ésta ocultando la importancia de los actos públicos que se celebran.

El número de éstos ya celebrados es grande; el de los que se han de verificar todavía no es menor.

¿Cuál es la característica de esta campaña? ¿Qué es lo que la hace realmente formidable?

No es únicamente la enorme concurrencia que a los mítines acude, ni tampoco los discursos pronunciados en ellos, ni aun el entusiasmo con que se aclaman las conclusiones que se dirigen al Poder ejecutivo.

Es otra cosa; es algo que llena de esperanza al observador: es la revelación de una conciencia popular firme y serena, clarividente y enérgica.

La práctica invariable de la legalidad tiene gran eficacia. En el caso presente, los socialistas no hemos sentido la necesidad de salirnos de la ley: existe una gran diferencia entre las circunstancias actuales y las de 1909. Entonces, nuestro Partido no contaba con las fuerzas que tiene ahora, y, además, el loco Maura pretendió no tenerlas en cuenta.

Hoy se ha calculado la importancia de nuestra organización y se ha tenido muy presente el ambiente popular, interpretado fielmente por nosotros. Arrojarlos fuera de la ley habría sido insensatez inconcebible.

Porque el espíritu de nuestra táctica es ya conocido por los gobernantes: nos moveremos dentro de las leyes vigentes mientras se nos permita ejercitar todos los derechos; saltaremos por encima de ellas cuando se nos niegue la práctica de esos derechos.

Esto último sucederá cada vez con menos frecuencia; cuanto mayor sea la fuerza socialista más se cuidarán los Gobiernos burgueses de respetar nuestros derechos.

En los países europeos donde la clase trabajadora está organizada en Asociaciones profesionales y en partidos de clase poderosos, ningún Gobierno piensa siquiera en mermar el ejercicio de los derechos ciudadanos. En este respecto podemos decir que nos vamos europeizando. Quédanos, sin embargo, vigente ese baldón ignominioso que se llama ley de Jurisdicciones, coacción irritante, amenaza intolerable que todavía detiene la pluma y la palabra.

Dentro de la legalidad venimos combatiendo a los imperialistas que arrastran a España hacia el abismo marroquí; dentro de la legalidad seguiremos mientras el Gobierno no nos arroje fuera de ella, como hizo Maura en 1909.

Y lo que más nos entusiasma, lo que no queremos dejar de consignar, es la firme serenidad con que la masa proletaria secundará nuestra labor.

Aquel pueblo impulsivo que se dejaba arrastrar inconscientemente se va transformando; tanto se le perjudica por los unos y tantas reflexiones prudentes se le hicieron por otros, que al fin se detiene a meditar sobre sus propios intereses.

Es lo que formidable. El empleo calculado de sus energías es lo que siempre vence.

Los mítines de ayer en Madrid y en toda España son una nueva revelación de la fuerza consiente de que dispone la masa popular.

La actitud serena, legal de los enemigos de la guerra es lo que impresionó a los hombres de gobierno y será lo que acabe con esta guerra y con cuantas se pretenda preparar.

Persista el proletariado español en esa línea de conducta: no acuda, ciego, a las provocaciones que se le hagan. Piense que no debe perder la serenidad, porque así lo exigen sus intereses. Es la táctica mejor. Es realmente la más eficaz.

Notas barcelonesas

Los radicales y sus caudillos.

El Progreso es un periódico deliciosísimo. No tiene igual en la Prensa española ni en la de ningún otro país del mundo. Hace dos días que El Progreso la emprendió contra los socialistas. ¿Por qué? Porque El Socialista se ha permitido opinar que la actitud de Lerroux, que el aliento de Lerroux ante los acontecimientos que se están desarrollando en Marruecos no es nada revolucionario ni propio de quien todavía tiene la pretensión de continuar siendo conductor de multitudes.

Aplaudido entusiastamente el órgano lerrouxista la colaboración de los socialistas a la protesta contra la guerra, y en el número de ayer, después de una serie de tonos de perdónarnos la vida como amo y señor y de afirmar lo que podemos hacer y lo que no nos es permitido, acaba pidiendo que no se tolere que los socialistas hablen

en los mítines que contra la guerra se celebran en los Centros radicales.

Y la excitación ha sido tan bien recibida por los jóvenes radicales organizadores de los actos de referencia, que de nuevo han sido invitados los socialistas a dirigir la palabra en los mítines, comentando como se merece el exabrupto de El Progreso, a quien ha molestado sin duda la franca y entusiasta acogida que en los mítines estos han tenido. Las frases de nuestros correligionarios, contribuyendo a dar a estos actos un carácter que quizá no es el que desea el diario de la calle de Pontent.

Pierde el tiempo El Progreso pretendiendo tergiversar las cosas. ¿Condena o no condena Lerroux, como jefe indiscutible del partido que acudilla, la guerra de Marruecos? Este es el problema, y mientras Lerroux calle no tiene derecho a hablar su órgano en la Prensa.

Y respecto a la probable o no probable venida de Pablo Iglesias a Barcelona para la celebración de un gran mitin contra la guerra, constamos por propia manifestación de los mismos interesados que irían a aplaudirle cuantos aplauden los conceptos que a diario se vierten en los mítines de protesta contra la sangrienta aventura marroquí, aun sin permiso del diario lerrouxista, a quien invitamos sinceramente a continuar la campaña emprendida por lo bien que nos va resultando. —Corresponsal. Barcelona 5.

LETRA MENUDA

Explicación del "amán."

El amán es el perdón que se le otorga al rifeño, y en lenguaje cabileño significa sumisión.

Es decir, que ante un retén nuestro, desde Zolán llega un moro, dice amán!, y contestamos amán!

Es recurso el más sencillo del buen pueblo marroquí; el amán es algo así como el ungüento amarillo. Mata cualquier a un soldado de los que por agua van; se presenta, dice amán! y todo queda arreglado.

Pero lo más conveniente de esta fórmula moruna, fué siempre, sin duda alguna, la maturranga siguiente: Rebeldes de buena marca se congregan poco a poco en determinado zoco y acuerdan formar la jara.

Parten de allí como fieras, y en la primera embestida llegan en su acometida hasta las mismas trincheras.

Batallan como leones, y allí, entre balas que zumban, luchan hasta que rotumban y los diezman los cañones. Luego, aplacado el afán, sus escasas fuerzas miden; guisan un ojo y deciden hacer uso del amán.

Y a la mañana siguiente, cuando luce el nuevo sol, el general español se lo piden mansamente.

—Concedido, pero, pero... y vienen las condiciones.

Total: que hay mil sumisiones y se degüella a un carnero. Comienza la plácidez; se resanda el contrabando y se siguen preparando los moros «para otra vez».

Y en ocasión oportuna, cuando nadie se lo espera, surge de cualquier chumbra la nueva guerra moruna.

Así, sucesivamente, los hechos vienen y van. Lector: es el amán; te lo digo formalmente.

Figarito.

¿Quién ha declarado la guerra a los moros?

—España? No es verdad. Si se consultara a todos los españoles, hombres y mujeres, la inmensa mayoría, casi la totalidad, se pronunciaría en favor de la paz.

LOS AGENTES PROVOCADORES

Un proceso monstruo.

Berlín 5.—Los diarios polacos anuncian que en la Audiencia de Piotrkow se verá dentro de poco una causa monstruo. Los presuntos culpables son 54, todos acusados de pertenecer al Partido Socialista polaco terrorista y de haber preparado varios asesinatos y complotos contra agentes de policía, autoridades administrativas, etc. La mayor parte de los acusados fueron detenidos en 1910 y 1911 y se encuentran encarcelados desde entonces. Todos fueron denunciados por el famoso agente provocador Sukonick, el que delató el año pasado en Varsovia a la distinguida pianista Kety Malocha, subdita inglesa, condenada por los Tribunales y puesta en libertad gracias a una enérgica intervención de Inglaterra.

Sukonick, uno de los más siniestros provocadores conocidos en Polonia, ha enviado ya al patibulo y a trabajos forzados a varias decenas de personas, entre las cuales muchas inocentes víctimas. —Otto Braun.

Perezagua, detenido.

(POR TELÉGRAFO)

Bilbao 6.—Unos agentes de vigilancia pretendían realizar un registro y cacheo en la bodega de que es dueño el compañero F. cuando Pérezagua. Como éste se opusiera a ello, los agentes reclamaron el auxilio de unas parejas de seguridad, que cachearon a Pérezagua y le condujeron, en calidad de detenido, a la Inspección de vigilancia. —C.

LA GUERRA AL CONTRIBUYENTE



— ¡Vamos a ver! ¿Cómo andamos de fervor patriótico?

El asalto al coto de Riotinto.

Nuestro compañero Juan Moro va a empezar la publicación de una interesantísima serie de artículos sobre las minas de Riotinto, trabajos que aparecerán en estas columnas con los títulos siguientes:

La Asamblea magna de Nerva.
Situación de Riotinto.
Acción económica y acción política.
Los humos y los hundimientos.
El Estado y la Compañía.
El servicio médico.
Iniquidades con los accidentados.
El tino de las pensiones.
La Cooperativa de la Compañía.
El trabajo en las cortas de cielo abierto.
Excursión a la contramina.
Los contrabandistas y las compañías.
Lo que roba la Compañía: en metálico y en inmueble.
Lo que piden los obreros.
Probabilidades de la huelga general.
Cooperativa y panificadora de los obreros.
Solidaridad nacional e internacional.
Combatir a la Compañía de Riotinto es defender a la Patria española.

EL INDULTO DE JOAQUÍN

(POR TELÉGRAFO)

Zaragoza 6.—El representante del Ayuntamiento enviado a Madrid para gestionar el indulto del mozo Joaquín Ibañez ha comunicado al alcalde que el Gobierno está dispuesto a conceder la gracia, esperando el expediente que instruye el comandante general de Melilla. —C.

Los grandes profesores y el Socialismo

La Redacción del Intercollegiate Socialist, órgano oficial de la Federación de grupos socialistas universitarios de los Estados Unidos, había decidido publicar una colección de opiniones de profesores de enseñanza superior, explicando por qué, a su parecer, un conocimiento de los principios del Socialismo era el complemento indispensable de una educación académica.

Uno de los profesores publicados con este motivo fué el cronista Charles A. Beard, de la Universidad de Columbia.

He aquí su respuesta: «Tengo su carta pidiéndome escriba un artículo en pro o en contra de la proposición que los alumnos de las Universidades debían interesarse intelectualmente por los principios del movimiento socialista. Tendría sumo gusto en hacerles ese artículo si no encontrara en estado de desdén una cosa tan evidente como mi contestación afirmativa en un centenar de palabras.

En una época en que, según opinión unánime, el Socialismo conmueve en el mundo entero las viejas instituciones políticas y penetra la Ciencia, el Arte y la Literatura, es una labor superflua la de procurar de mostrar que deben interesarse en conocer lo los muchachos y muchachas que desean aprender. No soy capaz de comprender ni de concebir qué clase de horizonte intelectual sea el de cualquiera que se atreva a defender una tesis contraria, y renuncio a la tarea trivial e inútil de pretender hacerle cambiar de opinión.

Un acuerdo de los socialistas asturianos

Al Comité de Conjunción republicano-socialista.

Estimados ciudadanos: El Congreso provincial de la Federación de Agrupaciones socialistas de Asturias, celebrado en Sotredio el 22 de junio, acordó por unanimidad felicitar entusiastamente a ese Comité por la resolución adoptada ante las elecciones de D. Melquíades Álvarez y D. Gumersindo Azcarate, contrarias a los fines que persigue la Conjunción.

Gustosos cumplimos el acuerdo del Congreso, y quedamos de ustedes afectísimos seguros servidores, por el Congreso provincial, M. Vigil, presidente. —José María Suárez, secretario.

Que no se olviden estas palabras

De un artículo del notable novelista don Pío Baroja:

«Que cumplir la ley no es realizar la justicia es indudable, y menos en la política, en donde se puede dar el caso de un sublevado, como Martínez Campos, elevado a la categoría de grande hombre, honrado con una estatua a su muerte, y un sublevado, como Sánchez Moya, fusilado.

Entre uno y otro no hay más diferencia que el éxito. De ahí la torpeza, la inconsciencia, la falta absoluta de sentido humano y de sentido revolucionario de Lerroux al aceptar como bueno el fusilamiento del fogonero del Numancia.»

LA SITUACIÓN HOLANDESA

Socialistas en Palacio.

(POR TELÉGRAFO)

París 7.—El diputado socialista, leader del partido holandés, Treelstra, ha celebrado la anunciada entrevista con la reina Guillermina.

Oportunamente avisado, fué en ferrocarril a la población de Duarn, cerca de la cual, en un palacio que allí tiene la reina, se había de verificar la visita. Al llegar al tren a la estación nuestro compañero fué extraordinariamente vitoreado por numerosa multitud.

Lo esperaba un alto funcionario, que le condujo al lugar del encuentro. La reina llegó en automóvil.

Más de hora y media duró la conversación, al terminar la cual la reina marchó otra vez en automóvil, y Treelstra permaneció allí, almorzando.

En la estación fué asediado por los periodistas —a los cuales se negó en absoluto a dar referencias de lo ocurrido con la reina— limitándose a expresar su impresión sobre las condiciones de amabilidad de la soberana.

Afirmó que no daría reseña de lo hablado ni al periódico órgano de su partido.

Únicamente les dijo: «No se ven ustedes que es una costumbre tradicional llamar a los jefes de los partidos más fuertes a consulta? Por qué me había de exceptuar a mí la reina?» —Gómez de Fabián.

Los pobres mueren por la patria. Los ricos viven de ella.

LA INDISCRECIÓN, CASTIGADA

Un "Africano", no está en África.

«Se la ganó!.. Por haber enviado a El Liberal impresiones demasiado sinceras y escritas altamente enojosas para los señores que dirigen la campaña en Marruecos, ha sido de allí expulsado el culitismo escritor Leopoldo Bejarano, que ayer llegó a Algeciras casi sin maletas, pues el general Alfau le impuso un brevísimo plazo al intimar a la salida inmediata de nuestra encantadora zona de influencia.

Africano (si firmase sus interesantes trabajos), ya no nos podrán referir las torpezas del alto mando. Condenado a un aislamiento forzoso del campo de operaciones, no verá el inútil ir y venir de las columnas, ni presenciara los estériles sacrificios de hombres, ni observará las ineficacias de movimientos en tal o cual sentido, perdiendo, por consiguiente, ocasiones mil de comprobar que toda aquella desorganización responde admirablemente a la falta de plan allí y de iniciativas aquí.

Tampoco podrá ver el admirable periodista el pase conquistador de las tropas, a uno en fondo, por el destiladero del fondao, pequeño obstáculo que la geografía opone a la marcha ciega del imperialismo y en cuya fatidica angostura van a hallar sepulcro honroso millares de españoles.

Bien sentira Africano no poder presentar tanta hazaña y tanto heroísmo, para describir luego cuadros vívidos de la in-

mensa tragedia y horrorizar de espanto a los buenos patriotas de acá, que ya están preparando negocios de todas clases para implantarlos en Marruecos!

Lamentamos la rigurosa medida de que ha sido objeto Leopoldo Bejarano. Pero si la indulgencia oficial le permite volver a aquellas tierras (en seguridad), nos permitiremos aconsejar al valiente periodista que no refiera en futuras crónicas las miserias que vea, sino las grandezas que le cuenten, y sobre la sangre, las desnudeces, el hambre, la sed, la impericia y el desconcierto corra el velo de la discreción profesional, y nos hable de victorias y cabezas cortadas.

Si así se conduce, como tantos otros que allí están «encantados de haber nacido», hallará todo género de facilidades para la información de la guerra, y le darán papel, tinta, un caballo, apretones de manos y un jamón.

Crónicas de sociedad.

EL VERANEÓ

Rindiendo el debido culto a la información moderna, inauguramos en estas columnas una interesante sección de sociedad, para que nuestros lectores vean todo lo que esta clase de noticias resuelve y no se quejen de que no los informamos de lo mucho que hacen y dejan de hacer las personas distinguidas y de buen tono.

Comenzaremos estas ligeras crónicas hablando del aristocrático veraneó de algunos elegantes señores, que ya andan de acá para allá dispuestos a gozar de las delicias veraniegas y han ultimado todos sus preparativos a fin de que la etapa les resulte lo mejor posible.

La esbelta y joven, relativamente, condesa viuda del Sr. Mural veraneará este año en Pozuelo, al lado de una tía suya que tiene un estanco en Madrid y que cuenta con muchas y muy merecidas simpatías. También irá a Pozuelo, a pasar quince días como buenamente pueda, la elegante familia del acaudalado hombre de negocios Sr. Benčina, en el caso de que éste realice una ingeniosa combinación industrial que ha de reportarle sólidos beneficios.

Para Suiza, según manifestaron a sus numerosas relaciones, han partido ya las lindas señoritas de Jericó, sobrinas por parte de madre del probable marqués de Punta en Blanco; pero, según informes particulares, se quedan en Valdecaas a pasar un mes encerradas, si bien conviene que se diga que es a Suiza donde han ido las citadas bellas y espirituales señoritas.

El jueves, en el coto de Guadaleja, irán a Sigüenza los señores de Botoncello, que han hipotecado por segunda vez, y con toda felicidad, el hermoso establo que poseen en las Ventas, percibiendo por ello una suma que no bajará de 360 pesetas.

Del vizconde de Siete Puertas, distinguido sportsman y campeón del tute arrastrado, no se sabe aún si irá a Viena o a Getafe, pues todo depende de lo que le pueda sacar a su querido padre político.

Muchas más lustras personalidades están en movimiento ya para irse por ahí, y en sucesivas crónicas nos ocuparemos de sus proyectos de viaje.

Lili-Tontí.

LAS MUJERES SOCIALISTAS

INSISTIENDO EN LA PROTESTA

EL MITIN DE AYER

El teatro de la calle de la Primavera ofrecía un aspecto imponente y grandioso desde media hora antes de la anunciada para el mitin organizado por la Agrupación femenina socialista.

El patio de butacas, que habíase reservado para las mujeres, estaba totalmente ocupado, y muchas tuvieron que colocarse en las localidades altas.

Estas, en los dos pisos, estaban rebosantes de público.

En el escenario apiñábase también tras las mesas de la presidencia y de la Prensa una gran muchedumbre.

Los antepalos aparecieron cubiertos por las banderas de todas las Sociedades obreras de Madrid que habíase adherido al acto. El salón aparecía vistosísimo.

Exactamente a la hora fijada se presentó en el escenario el compañero Iglesias, que fué saludado con una estruendosa ovación y vivas al diputado honrado y al «cubelo».

Comienza el acto.

Ocupa la presidencia

Juana Taboada.

Da cuenta del objeto del mitin y concede la palabra a la compañera

Ana Posadas.

Dice que el acto de hoy es para manifestar una doble protesta: la esencial contra la guerra y la que merece la conducta del Gobierno, que arbitrariamente menoscaba el derecho de las mujeres a expresar públicamente su aversión a la campaña de Marruecos.

Las mujeres socialistas, aunque pese al conde de Romanones, no pueden resignarse a llorar en sus casas la muerte de los hijos sacrificados en esa guerra infanta. Han de protestar por ellas mismas y por las mujeres de espíritu débil, madres o esposas atribuladas, por el peligro incesante de las vidas que los son caras.

La mujer socialista ha de continuar su campaña hasta conseguir acaben esos empujos imperialistas en que sólo tienen interés los que de la guerra viven.

Unión General de Trabajadores

El Comité nacional a las secciones.

Estimados compañeros: La guerra que en la actualidad sostiene nuestro país con Marruecos, y a la que nos han conducido nuestros ineptos gobernantes, es una verdadera ruina para la Nación española, porque en aquella se malgasta inútilmente la sangre y el dinero del pueblo, harto sangrado ya con las pasadas guerras coloniales y con las locuras imperialistas comenzadas en 1909.

Si es ya un axioma que la actual campaña guerrera es altamente perjudicial y ruinosa para la Nación, mucho más ruinosa y perjudicial ha de serlo para los que vivimos del salario, para los trabajadores, que vemos de día en día encarecerse la vida en términos alarmantes, que vemos igualmente que los millones que debieran servir para aumentar la producción de nuestro país, y con ello la riqueza, la cultura y el trabajo, se evaporan en la guerra.

A la vista de estas luchas, la Unión General de Trabajadores no puede ni debe estar callada, y por cuantos medios lícitos estén a su alcance, debe elevar su voz contraria en un todo a la aventura desdichada en que hoy está metida la Nación española.

En su virtud, recomendamos a las secciones y federados organizar actos de protesta contra la guerra o presten toda su ayuda y decidido apoyo a las entidades que con el mismo fin los celebren.

Siendo la paz elemento necesario para el desarrollo de nuestra organización, deber de todos es trabajar por que la guerra termine.

Madrid 5 de julio de 1913.—Por el Comité nacional, Vicente Barrio, secretario.—Pablo Iglesias, presidente.

Sólo la paz puede salvar a España.

¡Abajo la guerra!

El kaiser y la masonería

(POR TELÉGRAFO)

Roma 6.—Ya es sabido que en las altas esferas preocupa mucho que el ejército pertenezca a ciertas Sociedades secretas, esto es, a la masonería, y que ni el rey ni el Gobierno se atreven a dictar la prohibición que se anuncia y se desea, y que ha sido reclamada distintas veces desde la tribuna parlamentaria. El temor de que la masonería declare la guerra a la monarquía de los Saboyas contiene mucho los impulsos absolutistas del trono y sus secuestrados.

Desde luego puede asegurarse que el Gobierno no osará (el rey mucho menos) ejecutar semejante medida.

Pero el kaiser tiene gran interés en que el ejército italiano sea modelo de ejércitos disciplinados y de espíritu militar, y según aseguran de Munich, ha influido cerca de Víctor Manuel para decidirse a emprender la arriesgada empresa. —Carlo Paventa.

EL MITIN DE AYER

No han de cejar, pues, las mujeres, y han de repetir constantemente: ¡Abajo la guerra!

El grito es respondido con gran entusiasmo por toda la concurrencia, y una salva de aplausos se tributa después a la oradora.

Habla a continuación

Carmen Jordán.

Censura al conde de Romanones, de quien dice que no llega a la represión de Maura porque no tiene los arrestos de éste y porque aprendió en la experiencia que, de hacerla, iría también al ostracismo de la política.

Pero a veces hace sus pinitos, y así ha negado la autorización para la manifestación femenina, que sabía bien había de ser imponente, como expresión del sentimiento unánime de las madres y de las mujeres españolas.

Es sentimiento no puede pasar desapercibido al conde de Romanones, que de permitir su exteriorización no hubiera podido después tranquilizar su conciencia si llegara a ser una triste realidad la visión que seguramente debe tener de lo que sería el paso del fondo, ese barranco de la Muerte que promete ser más trágico que el barranco del Lobo, de tránsito mucho más difícil que el paso de Roncesvalles, donde los moros, convenientemente apostados, podían matar uno a uno a nuestros soldados.

Excora esa guerra maldita, que no quiere la Nación porque la arruinará, porque no tiene medios ni elementos para ella.

Recuerda una frase del conde de las Almonas en el Senado: que algunos ejércitos que iban en las citadas debieran ajustarse a los cuernos de los que los lucían.

Ataca a Lerroux por no hablar una palabra contra la guerra, defendiéndose caudillo de masas democráticas, convirtiéndose, en cambio, en agente del Gobierno para sofocar los sentimientos del pueblo, y dice que hombres que se enriquecen en la política necesitan mostrar su historia para que sean juzgados con acierto.

Termina excitando a persistir en la campaña contra la guerra y a ovacionadísima. Al ocupar la tribuna el compañero

Barrio

es saludado con aplausos. Dice que viene a este acto invitado por la Agrupación femenina socialista, que ha organizado esta protesta contra la guerra. Hacen bien—dice—las mujeres socialistas en no dejar en esta campaña para que acabe esa guerra que es, ante todo, un bochorno para un pueblo que se estime de culto, y la emprende ante el aspecto de su vida interior.

Hacen bien las mujeres socialistas en luchar por la paz y la concordia, ideales del Socialismo más nobles, más dignos, más sublimes que esos otros que sumen en el misterio y en las vergüenzas del confesionario a infelices sugestionadas.

Preguntó qué razones tenían para pedirle a las Romanones para restringir un legítimo derecho de ciudadanía prohibiendo la manifestación de las mujeres contra la guerra.

Afirmó que son los socialistas los verdaderos patriotas. Están excluidos del partido, se excluyen ellos mismos, los patriotas de la Nación, los vividores, los que viven del trabajo de los demás, que son los que arruinan a la Patria.

En el Partido Socialista militan sólo los trabajadores, los que con su esfuerzo fomentan la vida de la Nación.

Se extiende en un párrafo vibrante para demostrar que no son esos patriotas que defienden la guerra en nombre del honor los que laboran por la grandeza de España, arrancando, con frases atinadísimas, calurosos aplausos de la concurrencia.

Termina excitando a las mujeres socialistas a que persistan en su actitud, seguras de que la Historia, que juzga con la medida de los tiempos, las ensalzará y glorificará por luchar en favor de la paz, como ensalzó y glorificó en otro tiempo a la heroína de Aragón.

El orador es aplaudidísimo.

Francisca Vega

Comienza diciendo que Romanones, con su conducta, puede acarrear las aspiraciones socialistas, aunque por caminos más trágicos que los que desean los que comulgan en aquellas ideas.

Si María Antonieta—dice—hubiera escuchado a su pueblo, quizás no hubiera muerto en la guillotina.

Romanones tendrá su merecido por no haber permitido la manifestación contra la guerra. La opinión ha de exteriorizarse e imponerse en España, en que los gobernantes son siempre los fracasados y los acreditados de ineptos.

Hay que imponerse, pues, a los gobernantes, apelando a todos los medios, aunque nos pongan cortapisas. Hay que evitar que se envíen a Marruecos otros tantos soldados como allí hay y se pretende hacer.

La guerra no sólo es la muerte de los trabajadores, que hacen fal a en España, sino la ruina de la Nación entera. Diariamente se gastan en la guerra 60.000 duros, de los que algunos irán a parar a los bolsillos de los vividores, en tanto que los soldados pasan hambre en Marruecos.

Insiste en que hay que imponerse a los gobernantes, manifestando la opinión unánime de España.

Han prohibido la manifestación, pues, hagámosla sin autorización del Gobierno. (Una ovación acoge la valentía de la oradora y muchas voces dicen: ¡A la calle, a la calle!)

No ha dicho ahora. La manifestación sin autorización había de ser sin convocatoria, espontánea: que un día de voz de una mujer fuera llamada de somatén, y todas, sin previo acuerdo, se lanzaran a la calle y mataran los cidos del Gobierno con lo que es la opinión del pueblo, con el grito de: ¡Abajo la guerra!

El grito es coreado con vehemencia, y la oradora, objeto de una calurosísima ovación, se retira de la tribuna.

García Cortés

El director, ocupa la tribuna, siendo acogido con una estruendosa ovación. Hace días—dice—se anuncia con visos de fundamento la terminación de la guerra. Hay quien espera a que truene el cañón para guardar lo que llaman silencio patriótico. Nosotros, en cambio, procuramos no acallar la protesta cuando se habla de la paz. Queremos que la paz se haga, sea como sea: todo antes que seguir una guerra injusta, sangrienta y ruinosa.

Una vez que lleguemos a conseguir la paz, continuaremos luchando hasta que se denuncie el Tratado francoespañol.

Porque hay que afrontar el problema de una vez. Nosotros queremos esa paz firme e inmediatamente. Después, que España se retire de Marruecos en las mejores condiciones posibles.

El pueblo odia la guerra

La opinión es contraria a nuestra acción en Marruecos, porque está más impuesta de la realidad que los gobernantes. En 1909, en 1911 y ahora en 1913, cuantas veces se ha iniciado esta campaña, tantas veces el pueblo ha manifestado su aversión a ella.

Hay un dato que es un maravilloso indicio. La protesta contra la guerra, el peso de la campaña contra la intervención armada en África, la lleva el Partido Socialista. Este, por sí solo, no tendría fuerza para conmover a todo el país. Es preciso que ocurra lo que ocurre, que su campaña sea en armonía con el sentir del pueblo español, y así resulta que su voz es la voz de la conciencia nacional y que arrastra tras de sí fuerzas bastantes para arrolar a los Poderes públicos.

A rectificar la política exterior. Hemos conseguido que se cumpliera la ley de Reducción; vamos ahora a que se acabe la guerra, y luego conseguiremos también la rectificación del Tratado. Porque la vida de España es imposible con guerra o con la constante amenaza de la guerra.

Hay que atacar el mal en su raíz. Su raíz está en el pensamiento que ha informado la política internacional de los gobernantes: se ha pretendido colocar a España en el plano de las primeras potencias.

No puede España soñar con la realización de lo que hiciera Francia en Argelia, Inglaterra en el Transvaal, naciones en la plenitud, en la madurez de una vida intensa y poderosa.

La guerra detiene el progreso de España.

España es un país pobre, ya lo proclamaban ellos cuando les conviene; carece de medios, de dinero, de un organismo sano; las funciones todas de su vida se realizan con una notable irregularidad. Sus fuerzas vitales, sus fuerzas productoras, están debilitadas, anémicas; de aquí que la guerra detenga toda obra de progreso.

Tiene España un proletariado que necesita leyes sociales y las reclama. Esas leyes cuestan algunos millones de pesetas, como destinarnos a estas atenciones el dinero que había de emplearse en ellas se gasta en la guerra? Canelejas habló de la ley de retiros para obreros.

Esto les supone la inclusión de una partida de algunos millones de pesetas. A España, a su cultura, le honraría más que el obrero analfabeto o el obrero inválido no tuviera que perecer de hambre al llegar a viejos o ser inútiles para el trabajo, que gastar el dinero en ir a provocar la guerra a países como Marruecos para perturbarle y despojarlo de lo que es suyo. (Aplausos.)

Ha dicho el conde de Romanones que la cuestión religiosa es secundaria, con relación a la cuestión social, a la cuestión económica, a la cuestión cultural.

¿Cómo querrá al conde de Romanones abordar y resolver esas cuestiones con un presupuesto a la vista de 100 millones de déficit? El conde de Romanones no puede hablar con sinceridad.

Se habla de cultura y se reconoce la necesidad de enviar jóvenes al extranjero, de traer pedagogos, de crear escuelas, de dotar a los maestros de un sueldo decente. Se habla de la cuestión económica y se recomienda la política hidráulica para fomento de la agricultura. Se habla de la necesidad de leyes sociales. Pero el dinero que hace falta para todos estos problemas no puede obtenerse interin España se halle entretejida en una guerra como la actual.

La política imperialista impone la guerra, exige grandes escuadras, grandes ejércitos, para que España aparezca como una potencia de primer orden.

Y, naturalmente, con tal política no habrá leyes sociales, ni cultura, ni fomento de la riqueza.

No lo decimos nosotros. Lo dice *El Economista* y otros periódicos financieros del lado de enfrente.

Recuerda que Echegaray proclamó como principio supremo de la política liberal el «santo horror al déficit».

La prohibición de la manifestación. Juzga una torpeza de Romanones no haber permitido la manifestación de las mujeres contra la guerra.

Somos justos—dice—y no podemos hoy por hoy igualar a Romanones con Maura en 1909 y con Canelejas en 1911. Hemos de reconocer que ha respetado más los derechos de ciudadanía, y, precisamente por ello, ha sido mayor la torpeza del conde al no permitir la manifestación.

La prohibición nos obliga a advertir que si es el punto de partida de un secuestro de los derechos ciudadanos, y la guerra no acaba y sobrevienen páginas de tragedia en el barranco de la Muerte, como las del barranco del Lobo en 1909, páginas más trágicas que las de esa fecha escribiremos nosotros también, pues no estamos dispuestos a callar. (Aplausos.)

Y no son estas advertencias bravatas de jacos, alardes de valentía: son la expresión de un decidido propósito de responder siempre al sentimiento del deber. (Aplausos.)

Jamás renunciaremos a hablar, a combatir, a decir muy alto cuál es nuestro pensamiento a la opinión. Queremos realizar esta labor dentro de la ley; mas si se nos impide hacerlo lo haremos desde fuera.

Desahuciando falsedades

Cuatro mentecatos afirman que estas campañas de primen el ánimo del soldado y que sobre nuestras conciencias deben recaer los reveses que sufren en la guerra. ¡Farsantes! ¿Mas que farsantes! ¡Infinitos nosotros en la vida del cur? ¿Hacemos los soldados? ¿Qué culpa tenemos de los desastrosos de los directores de la guerra y del ejército?

El mundo, periódico no reusable para los que así se expresan, asegura que no tenemos generales.

Ahí está el triste recuerdo del barranco del Lobo, en que un infortunado general encontró la muerte. Hizo avanzar bajo el fuego enemigo, formada de cuatro en fondo, a una columna que, naturalmente, fué deshecha.

No tenemos tampoco culpa de que esta sea una guerra odiosa para la gran mayoría de los españoles y que los soldados que a ella van no lleven el elemento psíquico esencial para la guerra: una fe y un ideal.

El soldado y la guerra

¡Hay soldados!—han dicho—que volvían lacra en el barranco del Lobo! ¡Hay soldados que, llevando fusiles, se dejaron apalar con porras y pegar por defender! ¡Ah, si esos soldados hubieran de defender los Pirineos o pelear en las montañas de Galicia, en las escabrosidades de sierra Morena, o en las llanuras castellanas para defender la independencia patria, para defender su tierra, su hogar, el recuerdo de sus amores, ¡ah, entonces pelearían como fieras con la bravura avasalladora con que hoy los combaten los moros que en Marruecos defienden su vida, su aduar y su cosecha! (Ovación.)

No es sobre el soldado sobre el que queremos influir: con el soldado no queremos nada.

Es sobre la opinión y sobre el Gobierno, para que los soldados sean reintegrados a sus hogares.

Nuestro respeto a la ley demuestra nuestra capacidad para ejercitar el derecho, y así lo haremos si no se trata de saltar por nuestro derecho. En otro caso, nosotros saltaríamos por encima de la ley. (Ovación.)

Aggrupémonos, pues, a la bandera humana de la paz que nosotros los socialistas debemos tremolar, diciendo al pueblo español: «Este es el símbolo de tu esperanza en el engrandecimiento de España». (Una estruendosa ovación, que dura largo rato, envuelven las últimas palabras del orador.)

Virginia González

Dice que Romanones ha medido la importancia que hubiese tenido la manifestación, y al ver que las mujeres eran secundadas por los obreros organizados de toda España, al ver el gran incremento de la campaña, desautorizó a ella.

Ha tenido miedo el conde de Romanones de que esa legión enorme de trabajadores exprese su opinión contra la guerra, esa legión que puede paralizar la vida de la nación con sólo cruzarse de brazos.

Recuerda la fábula del león y las hormigas, diciendo que los obreros, los parias, acabarían con el militarismo. Excora la guerra bárbara y sangrienta, azote de los pueblos, que detiene la civilización, no la propaga. Excita a todos a que contribuyan a la campaña contra la guerra, y dice a las mujeres cuál puede ser su obra dentro de la ley inculcando en las conciencias de sus hijos sentimientos de paz y aversión a la guerra, sin detenerse ante las dificultades de los gobernantes, pues cuando llegue la hora de obrar fuera de la ley sobran los gobernantes, dice.

La oradora, que ha estado felicísima en su discurso, es muy aplaudida.

Adhesiones

Antes de concederse la palabra a Pablo Iglesias, la secretaria, Otilia Solera, da lectura a numerosas adhesiones al acto. Son éstas:

Grupos femeninos socialistas de San Sebastián, Elbar y Sevilla; Sociedades de carpinteros, canteros y mamposteros de Lugo; Agrupación socialista de Lugo; Sociedad de cañeros de El Ferrol; Sociedad de car-

pinteros de Orense; Centro obrero de 6.000 trabajadores de Valladolid; Agrupación de obreros de Barajas; Círculo socialista del Sur; Consejo de dirección de la Casa del Pueblo de Madrid; Juventud socialista de Chamartín de la Rosa; Agrupación socialista de Oregón; Sección de limpieza y riegos de Madrid; Federación de Sociedades obreras de San Sebastián; Juventud socialista de La Albolada; Sociedad de peones de Madrid; Asociación de obreros litógrafos; Asociación de dependientes de comercio; Sociedad de lavanderas y planchadoras; Sociedad de obreros albañiles El Trabajo; y Sociedad de obreros de fábricas de pastas para sopa.

Sociedad de obreros carpinteros de Talleres; Agrupación socialista madrileña; Comité republicano federal del distrito del Centro; Sociedad de cocheros La Unión, Sociedad de dependientes de tabernas y espasos de pan de Madrid; Agrupación socialista de Segovia y Béjar; de 529 mujeres de Almadén; Círculo socialista de La Latina; Federación de peones en general de España; Agrupación y Juventud socialistas de Paozollano; Sociedad de obreros agrícolas de Urdá.

Dió cuenta, además, de haberse recibido numerosas cartas de madres que tienen sus hijos en filas.

Una gran ovación, que dura largo rato, acoge al diputado socialista en la tribuna. Empieza diciendo que será breve por lo avanzado de la hora y por no encontrarse bien de salud.

No he de hacer más que insistir sobre lo que ya han dicho las compañeras y compañeros que me han precedido en el uso de la palabra.

Pablo Iglesias

Una gran ovación, que dura largo rato, acoge al diputado socialista en la tribuna. Empieza diciendo que será breve por lo avanzado de la hora y por no encontrarse bien de salud.

No he de hacer más que insistir sobre lo que ya han dicho las compañeras y compañeros que me han precedido en el uso de la palabra.

Por qué se ha prohibido la manifestación

La negativa del permiso del Gobierno para que se celebrara la manifestación contra la guerra sólo obedeció al temor de que el acto revistiera tal importancia que hubiera sido imposible continuar con este tratamiento especial de estapafúrdios y de que la expresión rotunda y unánime de la opinión hubiera exigido un remedio radical.

En efecto, los que no se hubiesen adherido a la manifestación la hubieran visto con gusto y con agrado.

Romanones ha apelado a un pretexto fútil para justificar su negativa. La ha fundado en que la vena solicitada era para una manifestación de mujeres, y por la organización que se le daba hubieran asistido a ella los hombres también. Como se ve, es un recurso romanonesco. No es posible crear, por muy obvios que supiéramos a Romanones y sus ministros, que éstos pudieran concebir que se celebrara una manifestación contra la guerra abstiniéndose de asistir los hombres. Esto sólo pudiera ocurrir por cobardía o por deserción del deber.

El recurso es tan fútil, como pequeñas y ruines son otras manifestaciones de estos espíritus colocados en los lugares más altos, habría que decir que por aberraciones del azar.

Una falta de cortesía

Véase una indelicadeza que da idea de la grandeza de los hombres que sufrimos en los altos puestos.

Los organizadores de este mitin, al poner en conocimiento de la Jefatura de policía de que iba a celebrarse este acto, olvidaron consignar en la comunicación un lugar de tal.

Pues bien; la galantería sólo surgió al jefe de policía citando con apremio a las compañeras organizadoras a las once y media de la noche. ¿Qué tal la galantería del jefe de policía con las señoras, porque tan señoras son las compañeras como... (Voces: ¡Más!, ¡más!)

¡Tan señoras! No hay que regatear a los demás el respeto que queremos para nosotros. (Aplausos.)

Contrasta con tal rigurosidad de procedimiento el hecho de no haber recibido yo aun la comunicación del Gobierno negando el permiso para la manifestación. Trámite indispensable, pues a nosotros no ha de constarnos que el Sr. Alba haya dicho a los periodistas que el Gobierno negaba la autorización. Ha debido el ministro comunicarme a mí, como firmante de la solicitud, la denegación de ese permiso.

Por lo que a la autorización se refiere, no debe extrañarnos que no la concediera el Gobierno. Ya había dicho el conde de Romanones que, de autorizar la manifestación en Madrid, había de hacerlo también en toda España. Naturalmente!

Si el ánimo del soldado se deprime es culpa de los directores de la campaña.

Pero el conde de Romanones estimaba, por lo visto, que era ya mucho ruido contra la guerra. Ha hablado García Cortés de la influencia que atribuyen a nuestras campañas sobre el ánimo del soldado, y a las razones que diera nuestro compañero para demostrar cuán caprichosas y estúpidas son esas aseveraciones he de añadir otras.

¿Con qué entusiasmos pueden luchar soldados de cuya manutención no cuidan, obligándoles a combatir con hambre?

¿Con qué entusiasmos pueden luchar el soldado que se ve cañoneado a veces por nuestros mismos cañones, por impericia de los que los manejan o de los jefes que dirigen la acción, y han de apelar al recurso extremo de ametrallar a la confusión de los nuestros y de los enemigos para remediar el mal que su torpeza acarrea?

Y sin una dirección atada, sin una administración cuidadosa, sin servicios bien montados, cuyas deficiencias padecen los soldados, ¿cómo han de luchar con entusiasmo y con fe?

Las enfermedades los diezman más aun que las balas rifeñas, y los convoyes de palúdicos y reumáticos sucumben en triste caravana.

Y esa carencia absoluta de elementos directores y administrativos es otra razón por la que España no puede sostener esa guerra, para la que le faltan toda clase de medios y de elementos.

Esa falta, esa desorganización, nadie como el soldado la pueden sentir y apreciar, y así, descorazonado, sin entusiasmo, sin ideal, teniendo siempre los desastros de que son culpables los que allí les mandaron y los que los dirigen, lucha con un enemigo cuyo valor innato está exacerbado por el amor a su aduar, a la independencia de su patria.

No ha permitido el Gobierno la manifestación porque su trascendencia hubiese impuesto un remedio radical, y el Gobierno prefiere esa política indecisa y premiosa, de ardid y concesiones regateadas.

Habilidades del Gobierno

Se consiguió, gracias a la campaña socialista, que los rectores de cuota fueran a la guerra, y acepta el Gobierno el ejército voluntario para intentar satisfacer a unos y otros.

En vista de la agitación de toda España contra la guerra, se hacen gestiones para comprar una paz de un caudillo que no puede garantizarla firme y duradera. Será una tregua cara, y sobrevendrán nuevas luchas y la necesidad de comprar la paz a

otro moro influyente. Tal es el porvenir de España en Marruecos.

La finalidad de nuestra campaña. No hemos de cesar, pues, en nuestra campaña hasta no conseguir que España abandone a Marruecos, dedicándose a la obra de su reconstitución.

Tal propósito nuestro no puede verse logrado en una reunión.

Es labor larga, de constancia y tesón, teniendo siempre presente que el Partido Socialista solo es hoy el promotor de la gran corriente de opinión que le devuelve fuerzas para imponer ésta al Gobierno y bastantes quien sabe para qué.

Que la campaña de Marruecos es funestísima para España lo reconocen los periódicos más afines a los que defienden la guerra y a los gobernantes.

Los unos párrafos de un artículo de *Juan Aragón*, en que compara a los elementos industriales que representan a nuestra Nación en Marruecos con los batientes que se ciernen sobre el campo de batalla.

Para esos—dice—es el negocio de la guerra. Esos son los que lanzan la bomba de jabón del honor para que en su nombre se defienda la guerra.

Y ellos son toda la representación de industria y comercio que podrá España llevar siempre a Marruecos.

Pero aun nuestros mismos gobernantes acaso tengan la visión exacta de la realidad, y acaso sólo les falte la decisión necesaria para sajar hondamente, y extirpar el cáncer que arraiga en la Nación.

La opinión del país, el pueblo, ha de arrastrar a los gobernantes a esa decisión. Es obra de todos los españoles, pero los socialistas nos hemos colocado en la vanguardia.

Adelantel hasta vencer

Adelante, pues, y vosotros, madres, hermanas, amantes, amigos, hermanos, padres, si no ponéis vuestros arrestos todos en esta empresa de salvación, al par que de la Patria de vuestros seres queridos, en peligro de ser inmolados de la manera más triste, más cruel y más atroz, muere sin provecho, sacrificio inútil, si no se os conmueve hasta lo más íntimo de vuestro ser al primer llamamiento para cuantos seáis vayan encaminados según nuestros propósitos, habría que pedir a los elementos una conmoción horrenda que nos sepultara a todos en los abismos insosdables del no ser. (Ovación.)

Sólo males y decaimientos puede acarrear a la Patria esa guerra que consumiria lo que hace falta al desarrollo de su vida interior.

Así, pues, todos hemos de cooperar a esta campaña, que la Historia juzgará, en que cada socialista ha de convertirse en un apóstol de la paz, sumando adeptos a esta santa causa. ¡Viva la paz!

Nuestro diputado, interrumpido repetidamente por los aplausos en muchos párrafos de su discurso, terminó éste en medio de una ovación delirante.

La concurrencia, frenética, prorrumpió en vivas a la paz y ¡abajo la guerra!

Juana Taboada

La presidenta anula a las mujeres a persistir en la campaña hasta impedir que los hijos sean arrancados a las madres para que mueran en la guerra.

Una gran emoción embargaba su voz, no dejándole terminar la frase, y prorrumpió en copiosos llantos.

Casi todas las mujeres, con los rostros bañados en lágrimas, gritan con toda su alma: ¡Abajo la guerra!, siendo contestadas por la concurrencia toda, que grita y aplaude con loco frenesí.

Fué un instante de intensísima emoción. Nuestro diputado se adelantó al proceso y dijo que el Orfeón socialista iba a cantar *La Internacional* y *La Marsellesa de la Paz*.

Aconsejó a los concurrentes que saliesen con el mayor orden, no dando pretexto a que los que no saben cumplir con su deber cometieran algún atropello.

Cuando sea preciso que nos coloquemos fuera de la ley iremos todos a afrontar los peligros. Mientras, evitémoslos. (Ovación.)

Entre el mayor entusiasmo el Orfeón entonó los himnos socialistas.

Al final se aprobaron por unanimidad las siguientes conclusiones.

1.ª Que se acabe la guerra.
2.ª Que vayan a ella los hijos de los ricos.
3.ª Que sean derogadas las cuotas militares.
4.ª Que se abran las Cortes; y
5.ª Protestar contra la conducta del Gobierno, que ha prohibido sin razón la manifestación organizada por las mujeres.

El acto terminó en medio del mayor orden y con gran entusiasmo entre la inmensa concurrencia que asistió al mitin.

Alarde de fuerzas

El Gobierno ha hecho un verdadero alarde de fuerzas.

Desde antes de empezar el mitin rodeó el teatro Barbieri de policía indígena de todas clases—de la secreta y de la pública—y más de orden público de a pie y de a caballo.

Ayer el distrito del Hospital parecía un campamento.

Poco más, y se iban la artillería a la calle. Lo ocurrido evidencia lo infundado de las presunciones tomadas. Ni un solo instant se alteró el orden durante el mitin ni después del mitin.

Al salir Iglesias de Barbieri un numeroso grupo de amigos le acompañó, según costumbre.

Formaban el grupo unas 500 ó 600 personas.

Marchó con Iglesias por la calle del Avaria, y luego, en la calle de la Magdalena y en la plaza del Progreso, el grupo se fué poco a poco—como en anteriores ocasiones—disolviéndose.

Si se profirió un grito ni se produjo el menor trastorno. Es decir, sucedió lo normal de todos los mítines que se verifican en esas barridas. Lo que hubiera ocurrido la noche que se verificó el de la Conjunción, en que la policía atropelló bárbaramente a los ciudadanos que acompañaban a Iglesias.

Lo de ayer es una nueva demostración de que la policía se extralimitó la noche aludida y merece que se la imponga un correctivo.

Termina la huelga del país negro.

(POR TELÉGRAFO)

Londres 7.—Se supone que en la conferencia que se ha de celebrar en Birmingham mañana se dará por terminada la huelga del país negro con una enorme victoria obrera, alcanzando los trabajadores un gran aumento de jornal.

Los obreros, que irán de Birmingham a Londres a pie, serán recibidos por los sindicatos con toda clase de demostraciones de cariño y de júbilo.—*Bernard Muddock.*

Información de la guerra.

En la zona de Tetuán

El Raisuli es hombre diestro.

Tanger 6.—El viernes por la noche estuvo el Raisuli en Tetuán escoltado por varios moros.

Se dirigió a la Legación alemana, donde celebró una larga entrevista con el ministro de Alemania, creyéndose que pretende hacérsele protegido de esa nación para librarse de las consecuencias que pudieran acarrearle ser el principal causante de la guerra actual.

El texto de los Tratados niega la protección a los individuos que se hallan en las circunstancias del Raisuli.

Por esto no se cree que Alemania le otorgue su protección ni que lo consintiese El Guebas, sin cuyo permiso no puede otorgarse.—*C.*

Periodista expulsado por Alfau.

Algeciras 6.—Ha llegado el redactor de *El Liberal* Leopoldo Bejarano, expulsado de Tetuán por el general Alfau a consecuencia de los artículos referentes a la campaña que ha publicado con el seudónimo de *El Africano*.—*C.*

En la zona de Melilla

Posición atacada.—Un moro muerto y otro herido.

Melilla 6.—Ayer un numeroso grupo de moros atacó a la avanzadilla de Kaddur, tiroteada. El jefe de la posición destacó una sección de infantería que puso en huida a los atacantes.

Los moros dejaron el cadáver de uno de los suyos, al parecer, notable de cabila. También quedó en poder de las fuerzas españolas un cañablero herido.

En la plays hay gran intranquilidad por si este ataque es el principio de una nueva acción de los rifeños contra España.—*C.*

Las víctimas

Más heridos y enfermos.

Ceuta 6.—Procedentes de Tetuán y Rincón han venido por el mar los siguientes heridos:

De infantería del Serrallo: soldado Pedro Navarro Pueyo, leve.

De cazadores de Llerena: soldado Juan González Sánchez, leve.

De cazadores de Barbastro: Francisco Alarcón, leve e Ildefonso Fernández Santiago, grave.

De cazadores de Arapiles: Diego Chico Rodríguez, leve.

</

Termina excitando a persistir en la campaña contra la guerra y es ovacionadísima. Al ocupar la tribuna el compañero

Barrio

es saludado con aplausos. Dice que viene a este acto invitado por la Agrupación femenina socialista, que ha organizado esta protesta contra la guerra. Hacen bien—dice—las mujeres socialistas en no cejar en esta campaña para que acabe esa guerra que es, ante todo, un bochorno para un pueblo que se estime de culto, y la emprende ante el aspecto de su vida interior.

Hacen bien las mujeres socialistas en luchar por la paz y la concordia, ideales del Socialismo más nobles, más dignos, más sublimes que esos otros que sumen en el misticismo y en las vergüenzas del confesionario a infelices sugestionadas.

Pregunta qué razones hayan podido asistir a Romanones para restringir un legítimo derecho de ciudadanía prohibiendo la manifestación de las mujeres contra la guerra.

Afirma que son los socialistas los verdaderos patriotas. Están excluidos del partido, se excluyen ellos mismos, los parásitos de la Nación, los vividores, los que viven del trabajo de los demás, que son los que arruinan a la Patria.

En el Partido Socialista militan sólo los trabajadores, los que con su esfuerzo fomentan la vida de la Nación.

Se extiende en un párrafo vibrante para demostrar que no son esos patriotas que defienden la guerra en nombre del honor los que laboran por la grandeza de España, arrancando, con frases atinadísimas, calurosos aplausos de la concurrencia.

Termina excitando a las mujeres socialistas a que persistan en su actitud, seguras de que la Historia, que juzga con la medida de los tiempos, las ensalzará y glorificará por luchar en favor de la paz, como ensalzó y glorificó en otro tiempo a la heroína de Aragón.

El orador es aplaudidísimo.

Francisca Vega. Comienza diciendo que Romanones, con conducta, puede acarrear las aspiraciones socialistas, aunque por caminos más trágicos que los que desean los que comulgan en aquellas ideas.

Si María Antonieta—dice—hubiera escuchado a su pueblo, quizás no hubiera muerto en la guillotina.

Romanones tendrá su merecido por no haber permitido la manifestación contra la guerra. La opinión ha de exteriorizarse e imponerse en España, en que los gobernantes son siempre los fracasados y los acreditados de ineptos.

Hay que imponerse, pues, a los gobernantes, apelando a todos los medios, aun que nos pongan cortapisas. Hay que evitar que se envíen a Marruecos otros tantos soldados como allí hay y se pretende hacer.

La guerra no sólo es la muerte de los trabajadores, que hacen fal en España, sino la ruina de la Nación entera. Diariamente se gastan en la guerra 60 000 duros, de los que algunos irán a parar a los bolsillos de los vividores, en tanto que los soldados pasan hambre en Marruecos.

Insiste en que hay que imponerse a los gobernantes, manifestando la opinión unánime de España.

Han prohibido la manifestación, pues hagámosla sin autorización del Gobierno. (Una ovación acoge la valentía de la oradora y muchas voces dicen: ¡A la calle, a la calle!)

No he dicho eso. La manifestación sin autorización ha de ser sin convulsiones, espontánea: que un día la voz de una mujer fuera llamada de comatón y todas, sin previo acuerdo, se lanzaran a la calle y matraquearan los oídos del Gobierno con lo que es la opinión del pueblo, con el grito de: ¡Abajo la guerra!

El grito es coreado con vehemencia, y la oradora, objeto de una calurosísima ovación.

García Cortés. nuestro director, ocupa la tribuna, siendo acogido con una estruendosa ovación.

Hace días—dice—se anuncia con visos de fundamento la terminación de la guerra. Hay quien espera a que truene el cañón para guardar lo que llaman silencio patriótico. Nosotros, en cambio, procuramos no acentuar la protesta cuando se habla de la paz. Queremos que la paz se haga, sea como sea: todo antes que seguir una guerra injusta, sangrienta y ruinosa.

Una vez que lleguemos a conseguir la paz, continuaremos luchando hasta que se denuncie el Tratado francospañol.

Porque hay que afrontar el problema de una vez. Nosotros queremos esa paz firme e inmediatamente. Después, que España se retire de Marruecos en las mejores condiciones posibles.

El pueblo odia la guerra.

La opinión es contraria a nuestra acción en Marruecos porque está más impuesta de la realidad que los gobernantes. En 1909, en 1911 y ahora en 1913, cuantas veces se ha iniciado esta campaña, otras tantas el pueblo ha manifestado su aversión a ella.

Hay un dato que es un maravilloso indicio. La protesta contra la guerra, el peso de la campaña contra la intervención armada en África, la lleva el Partido Socialista, éste, por sí solo, no tendría fuerza para conmover a todo el país. Es preciso que ocurra lo que ocurre, que su campaña esté en armonía con el sentir del pueblo español, y así resulta que su voz es la voz de la conciencia nacional y que arrastra tras de sí fuerzas bastantes para arrolar a los Poderes públicos.

A rectificar la política exterior.

Hemos conseguido que se cumpliera la ley de Reclutamiento; vamos ahora a que se acabe la guerra, y luego conseguiremos también la rectificación del Tratado. Porque la vida de España es imposible con guerra o con la constante amenaza de la guerra.

Hay que atacar el mal en su raíz. Su raíz está en el pensamiento que ha informado la política internacional de los gobernantes: se ha pretendido colocar a España en el plano de las primeras potencias.

No puede España soñar con la realización de lo que hiciera Francia en Argelia, Inglaterra en el Transvaal, naciones en la plenitud, en la madurez de una vida intensa y poderosa.

La guerra detiene el progreso de España.

España es un país pobre, ya lo proclaman ellos cuando les conviene; carece de medios, de dinero, de un organismo sano; las funciones todas de su vida se realizan con una notable irregularidad. Sus fuerzas vitales, sus fuerzas productoras, están desnutridas, anémicas; de aquí que la guerra detenga toda obra de progreso.

Tiene España un proletariado que necesita leyes sociales y las reclama. Esas leyes cuestan algunos millones de pesetas, como destinarlos a estas atenciones si el dinero que había de emplearse en ellas se gasta en la guerra? Cansadas habló de la ley de retiros para obreros.

Esto les supone la inclusión de una partida de algunos millones de pesetas. A España, a su cultura, le honraría más que el obrero anciano o el obrero inválido no vieran que perecer de hambre al llegar a viejos o ser inútiles para el trabajo, que gastar el dinero en ir a provocar la guerra a países como Marruecos para perturbarle y desposeerle de lo que es suyo. (Aplausos.)

Ha dicho el conde de Romanones que la cuestión religiosa es secundaria, en relación a la cuestión social, a la cuestión económica, a la cuestión cultural.

¿Cómo querrá al conde de Romanones abordar y resolver esas cuestiones con un presupuesto a la vista de 100 millones de déficit? El conde de Romanones no puede hablar con sinceridad.

Se habla de cultura y se reconoce la necesidad de enviar jóvenes al extranjero, de traer pedagogos, de crear escuelas, de dotar a los maestros de un sueldo decente. Se habla de la cuestión económica y se recomienda la política hidráulica para fomento de la agricultura. Se habla de la necesidad de leyes sociales. Pero el dinero que hace falta para todos estos problemas no puede obtenerse en una guerra como la actual.

La política imperialista impone la guerra, exige grandes escuadras, grandes ejércitos, para que España aparezca como una potencia de primer orden.

Y, naturalmente, con tal política no habrá leyes sociales, ni cultura, ni fomento de la riqueza.

Y no lo decimos nosotros. Lo dice *El Economista* y otros periódicos financieros del lado de enfrente.

Recordar que Echegaray proclamó como principio supremo de la política liberal el «santo horror al déficit».

La prohibición de la manifestación.

Juzga una torpeza de Romanones no haber permitido la manifestación de las mujeres contra la guerra.

Somos justos—dice—y no podemos hoy por hoy igualar a Romanones con Maura en 1909 y con Canalejas en 1911. Hemos de reconocer que ha respetado más los derechos de ciudadanía y, precisamente por ello, ha sido mayor la torpeza del conde al no permitir la manifestación.

La prohibición nos obliga a advertir que si es el punto de partida de un secuestro de los derechos ciudadanos, y la guerra no acaba y sobrevienen páginas de tragedia en el barranco de la Muerte, como las del barranco del Lobo en 1909, páginas más trágicas que las de esa fecha escribiremos nosotros también, pues no estamos dispuestos a callar. (Aplausos.)

Y no son estas advertencias bravatas de jaque, alardes de valentía: son la expresión de un decidido propósito de responder siempre al sentimiento del deber. (Aplausos.)

Jamás renunciaremos a hablar, a combatir, a decir muy alto cuál es nuestro pensamiento a la opinión. Queremos realizar esta labor dentro de la ley; mas si se nos impide hacerlo lo haremos desde fuera.

Desahuciando falsedades.

Cuatro mentecatos afirman que estas campañas de primer el ánimo del soldado y que se bre nuestras conciencias deben recordar los reveses que sufren en la guerra. ¡Farsantes! ¿Mas que farsantes! ¡Infimios nosotros en la vida del cuartel! ¿Hacemos los soldados? ¿Qué culpa tenemos de los desastrosos de los directores de la guerra y del ejército?

El Mundo, periódico no reusable para los que así se expresan, asegura que no tenemos generales.

Ahí está el triste recuerdo del barranco del Lobo, en que un infortunado general encontró la muerte. Hizo avanzar bajo el fuego enemigo, formada de cuatro en fondo, a una columna que, naturalmente, fue deshecha.

No tenemos tampoco culpa de que esta sea una guerra odiosa para la gran mayoría de los españoles y que los soldados que a ella van no lleven el elemento psíquico esencial para la guerra: una fe y un ideal.

El soldado y la guerra.

¡Hay soldaditos—han dicho—que volían la cara en el barranco del Lobo! ¡Hay soldaditos que, llevando fusiles, se dejaron apalar con porras y pegar por mujeres! ¡Ah, si esos soldaditos hubieran de defender los Pirineos o pelear en las montañas de Galicia, en las escabrosidades de Sierra Morena, o en las llanuras castellanas para defender la independencia patria, para defender su tierra, su hogar, el recuerdo de sus amores, ¡ah!, entonces pelearían como fieras con la bravura avasalladora con que hoy los combaten los moros que en Marruecos defienden su vida, su aduar y su cosechal. (Ovación.)

No es sobre el soldado sobre el que queremos influir: con el soldado no queremos nada.

Es sobre la opinión y sobre el Gobierno, para que los soldados sean reintegrados a sus hogares.

Nuestro respeto a la ley demuestra nuestra capacidad para ejercitar el derecho, y así lo hacemos si no se trata de saltar por nuestro derecho. En otro caso, nosotros saltaríamos por encima de la ley. (Ovación.)

Agrupémonos, pues, a la bandera humana de la paz que nosotros los socialistas debemos tremolar, diciendo al pueblo español: «Este es el símbolo de tu esperanza en el engrandecimiento de España!» (Una estruendosa ovación, que dura largo rato, envuelven las últimas palabras del orador.)

Virginia González.

Dice que Romanones ha medido la importancia que hubiese tenido la manifestación, y al ver que las mujeres eran secundadas por los obreros organizados de toda España, al ver el gran incremento de la campaña, desautorizó aquella.

Ha tenido miedo el conde de Romanones de que esa legión enorme de trabajadores exprese su opinión contra la guerra, esa legión que puede paralizar la vida de la nación con sólo cruzarse de brazos.

Recordar la fábula del león y las hormigas, diciendo que los obreros, los parias, acabarían con el militarismo. Excora la guerra bárbara y sangrienta, azote de los pueblos, que detiene la civilización, no la propaga. Excora a todos los que contribuyen a la campaña contra la guerra, y dice a las mujeres: ¿cuál puede ser su obra dentro de la ley incalculando en las conciencias de sus hijos sentimientos de paz y aversión a la guerra, sin detenerse ante las dificultades de los gobernantes, pues cuando llegue la hora de obrar fuera de la ley sobrarán los gobernantes, dice.

La oradora, que ha estado felicitísima en su discurso, es muy aplaudida.

Adhesiones.

Antes de concederse la palabra a Pablo Iglesias, la secretaria, Otilia Solera, da lectura a numerosas adhesiones al acto. Son éstas:

Grupos femeninos socialistas de San Sebastián, Elbar y Sevilla; Sociedades de carpinteros, canteros y mamposteros de Lugo; Agrupación socialista de Lugo; Sociedad de caldereros de El Ferrol; Sociedad de car-

pinteros de Orense; Centro obrero de 6 000 trabajadores de Valladolid; Agrupación de obreros de Barajas; Círculo socialista del Sur; Consejo de dirección de la Casa del Pueblo de Madrid; Juventud socialista de Chamartín de la Rosa; Agrupación socialista de Obregón; Sección de limpietas y riegos de Madrid; Federación de Sociedades obreras de San Sebastián; Juventud socialista de La Arboleda; Sociedad de peones de Madrid; Asociación de obreros litógrafos; Asociación de dependientes de comercio; Sociedad de lavanderas y planchadoras; Sociedad de obreros albañiles El Trabajo; y Sociedad de obreros de fábricas de pastas para sopa.

Sociedad de obreros carpinteros de taller; Agrupación socialista madrileña; Comité republicano federal del distrito del Centro; Sociedad de cocheros La Unión; Sociedad de dependientes de tabernas y despachos de pan de Madrid; Agrupación socialista de Segovia y Béjar; de 529 mujeres de Almacén; Círculo socialista de La Latina; Federación de peones en general de España; Agrupación y Juventud socialistas de Puertollano; Sociedad de obreros agrícolas de Urd.

Dió cuenta, además, de haberse recibido numerosas cartas de madres que tienen sus hijos en filas.

Pablo Iglesias.

Una gran ovación, que dura largo rato, acoge al diputado socialista en la tribuna. Empieza diciendo que será breve por lo avanzado de la hora y por no encontrarse bien de salud.

No he de hacer mas que insistir sobre lo que ya han dicho las compañeras y compañeros que me han precedido en el uso de la palabra.

Por qué se ha prohibido la manifestación.

La negativa del permiso del Gobierno para que se celebrase la manifestación contra la guerra sólo obedeció al temor de que el acto revistiera tal importancia que hubiera sido imposible continuar con este tratamiento especial de castipaciones y de que la expresión rotunda y unánime de la opinión hubiera exigido un remedio radical.

En efecto, los que no se hubiesen adherido a la manifestación la hubieran visto con gusto y con agrado.

Romanones ha apelado a un pretexto fútil para justificar su negativa. La ha fundado en que la vana solicitud era para una manifestación de mujeres, y por la organización que se le daba hubieran asistido a ella los hombres también. Como se ve, es un recurso romanonesco. No es posible crear, por muy obvios que supusiéramos a Romanones y sus ministros, que éstos pudieran concebir que se celebrara una manifestación contra la guerra absteniéndose de asistir los hombres. Esto sólo pudiera ocurrir por cobardía o por deserción del deber.

El recurso es tan fútil, como pequeñas y ruines son otras manifestaciones de estos espíritus colocados en los lugares más altos, habría que decir que por aberraciones del azar.

Una falta de cortesía.

Véase una indeleza que da idea de la grandeza de los hombres que sufrimos en los altos puestos.

Las organizadoras de este mitin, al poner en conocimiento de la Jefatura de policía de que iba a celebrarse este acto, olvidaron consignar en la comunicación un lugar de taller.

Pues bien; la galantería sólo sugirió al jefe de policía citar con apremio a las compañeras organizadoras a las once y media de la noche. ¡Qué tal la galantería del jefe de policía con las señoras, porque tan señoras son las compañeras como... (Voces: ¡Mala, mala!)

¡Tan señoras! No hay que regatear a los demás el respeto que queremos para nosotros. (Aplausos.)

Contrasta con tal rigurosidad de procedimiento el hecho de no haber recibido yo aun la comunicación del Gobierno negando el permiso para la manifestación. Trámite indispensable, pues a nosotros no ha de constarnos que el Sr. Alba haya dicho a los periodistas que el Gobierno negaba la autorización. Haré debido el ministro comunicarme a mí, como firmante de la solicitud, la denegación de ese permiso.

Por lo que a la autorización se refiere, no debe extrañarnos que no la concediera el Gobierno. Ya había dicho el conde de Romanones que, de autorizar la manifestación en Madrid, iba a hacerla también en toda España. ¡Naturalmente!

Si el ánimo del soldado se deprime es culpa de los directores de la campaña.

Pero el conde de Romanones estimaba, por lo visto, que era ya mucho ruido contra la guerra. Ha hablado García Cortés de la influencia que tribuyen a nuestras campañas sobre el ánimo del soldado, y a las razones que diera nuestro compañero para demostrar cuán caprichosas y estúpidas son esas aseveraciones he de añadir otra.

¿Con qué entusiasmos pueden luchar soldados de cuya mantención no cuidan, obligándolos a combatir con hambre?

¿Con qué entusiasmos puede luchar el soldado que se ve cañoneado a veces por nuestros mismos cañones, por impericia de los que los manejan o de los jefes que dirigen la acción, y han de apliar al recurso extremo de ametrallar a la confusión de los nuestros y de los enemigos para remediar el mal que su torpeza acarrea?

Y sin una dirección atinada, sin una administración cuidadosa, sin servicios bien montados, cuyas deficiencias padecen los soldados, ¿cómo han de luchar con entusiasmo y con fe?

Las enfermedades de los diezmas más aun que las balas rifleñas, y los convoyes de palúdicos y reumáticos sucumben en triste caravana.

Y esa carencia absoluta de elementos directores y administrativos es otra razón por la que España no puede sostener una guerra, para la que le faltan toda clase de medios y de elementos.

Esa falta, esa desorganización, nadie como el soldado la pueden sentir y apreciar, y así, descorazonado, sin entusiasmo, sin ideal, temiendo siempre los desastres de que son culpables los que allí les mandaron y los que los dirigen, lucha con un enemigo cuyo valor innato está exacerbado por el amor a su aduar, a la independencia de su patria.

No ha permitido el Gobierno la manifestación porque su transcendencia hubiese impuesto un remedio radical, y el Gobierno prefiere esa política indecisa y premiosa, de arides y concesiones regateadas.

Habilidades del Gobierno.

Se consiguió, gracias a la campaña socialista, que los reclutas de cuota fuesen a la guerra, y acepta el Gobierno el ejército voluntario para intentar satisfacer a unos y otros.

En vista de la agitación de toda España contra la guerra, se hacen gestiones para comprar una paz de un caudillo que no puede garantizarla firme y duradera. Será una tregua cara, y sobrevendrán nuevas luchas y la necesidad de comprar la paz a

otro moro influyente. Tal es el porvenir de España en Marruecos.

La finalización de nuestra campaña.

No hemos de cesar, pues, en nuestra campaña hasta no conseguir que España abandone a Marruecos, dedicándose a la obra de su reconstrucción.

Tal propósito nuestro no puede verse logrado en una reunión.

Es labor larga, de constancia y tesón, teniendo siempre presente que el Partido Socialista solo es hoy el promotor de la gran corriente de opinión que le devuelve fuerzas para imponer ésta al Gobierno y bastantes quita para para qué.

Que la campaña de Marruecos sea funestísima para España lo reconocen los periódicos más afines a los que defienden la guerra y a los gobernantes.

Lee unos párrafos de un artículo de *Juan Aragón*, en que compara a los elementos industriales que representan a nuestra Nación en Marruecos con los buitres que se ciernen sobre el campo de batalla.

Para esos—dice—es el negocio de la guerra. Esos son los que lanzan la bomba de jabón del honor para que en su nombre se defienda la guerra.

Y ellos son toda la representación de industria y comercio que podrá España llevar siempre a Marruecos.

Pero aun nuestros mismos gobernantes acaso tengan la visión exacta de la realidad, y acaso sólo les falte la decisión necesaria para sajar hondamente, y extirpar el cáncer que arraiga en la Nación.

La opinión del país, el pueblo, ha de arrastrar a los gobernantes a esa decisión. Es obra de todos los españoles, pero los socialistas nos hemos colocado en la vanguardia.

¡Adelante! Hemos de vencer.

Adelante, pues. Y vosotros, madres, hermanas, amantes, amigos, hermanos, padres, si no ponéis vuestros arrestos todos en esta empresa de salvación, al par que de la Patria de vuestros seres queridos, en peligro de ser inmolados de la manera más triste, más cruel y más afrentosa, muerte sin provecho, sacrificio inútil; si no os os comuñe hasta lo más íntimo de vuestro ser al primer llamamiento para cuantos actos vayan encaminados según nuestros propósitos, habría que pedir a los elementos una conmoción horrenda que nos sepultara a todos en los abismos insosdables del no ser. (Ovación.)

Sólo males y descalentamientos puede acarrear a la Patria esa guerra que consumiera lo que hace falta al desarrollo de su vida interior.

Así, pues, todos hemos de cooperar a esta campaña, que la Historia juzgará, en que cada socialista ha de convertirse en un apóstol de la paz, sumando adeptos a esta santa causa. ¡Viva la paz!

Nuestro diputado, interrumpido repetidamente veces por los aplausos en muchos párrafos de su discurso, terminó éste en medio de una ovación delirante.

La concurrencia, frenética, prorrumpió en vivas a la paz y ¡abajo la guerra!

Juana Taboada.

La presidenta animó a las mujeres a persistir en la campaña hasta impedir que los hijos sean arrancados a las madres para que mueran en la guerra.

Una gran emoción embargaba su voz, no dejándole terminar la frase, y prorrumpió en copioso llanto.

Casi todas las mujeres, con los rostros bañados en lágrimas, gritan con toda su alma: ¡abajo la guerra!, siendo contestadas por la concurrencia toda, que grita y aplaude con loco frenesí.

Fué un instante de intensísima emoción. Nuestro diputado se adelantó al proceso y dijo que el Orfeón socialista iba a cantar *La Internacional* y *La Marsellesa de la Paz*.

Aconsejó a los concurrentes que saliesen con el mayor orden, no dando pretexto a que los que no saben cumplir con su deber cometieran algún atropello.

Cuando se precisó que nos colocásemos fuera de la ley iremos todos a afrontar los peligros. Mientras, evitémoslos. (Ovación.)

Entre el mayor entusiasmo el Orfeón entonó los himnos socialistas.

Al final se aprobaron por unanimidad las siguientes

Conclusiones.

1.ª Que se acabe la guerra.

2.ª Que vayan a ella los hijos de los ricos.

3.ª Que sean derogadas las cuotas militares.

4.ª Que se abran las Cortes y

5.ª Protestar contra la conducta del Gobierno, que ha prohibido sin razón la manifestación organizada por las mujeres.

El acto terminó en medio del mayor orden y con gran entusiasmo entre la inmensa concurrencia que asistió al mitin.

A larde de fuerzas.

El Gobierno ha hecho un verdadero alarde de fuerzas.

Desde antes de empezar el mitin rodeó el teatro Barbieri de policía indígena de todas clases—de la secreta y de la pública—y mas de orden público de a pie y de a caballo.

Ayer el distrito del Hospital parecía un campamento.

Poco más, y echan la artillería a la calle. Lo ocurrido evidencia lo infundado de las precauciones tomadas. Ni un solo instante se alteró el orden durante el mitin ni después del mitin.

Al salir Iglesias de Barbieri un numeroso grupo de amigos le acompañó, según costumbre.

Permaneció el grupo unas 500 ó 600 personas.

Marchó con Iglesias por la calle del Avamaria, y luego, en la calle de la Magdalena y en la plaza del Progreso, el grupo se fué poco a poco—como en anteriores ocasiones—disolviéndose.

Ni se profirió un grito ni se produjo el menor trastorno. Es decir, sucedió lo normal de todos los mítines que se verifican en esas barridas. Lo que hubiera ocurrido la noche que se verificó el de la Concunción, en que la policía atropelló bárbaramente a los ciudadanos que acompañaban a Iglesias.

Lo de ayer es una nueva demostración de que la policía se extralimita la noche aludida y merece que se le imponga un correctivo.

Termina la huelga del país negro.

(POR TELÉGRAFO)

Londres 7.—Se supone que en la conferencia que se ha de celebrar en Birmingham mañana se dará por terminada la huelga del país negro con una enorme victoria obrera, alcanzando los trabajadores un gran aumento de jornal.

Los obreros, que iban de Birmingham a Londres a pie, serán recibidos por los sindicalistas con toda clase de demostraciones de cariño y de júbilo. —Bernard Muddoch.

Información de la guerra.

En la zona de Tetuán

El Raisuli es hombre diestro.

Tanger 6.—El viernes por la noche estuvo el Raisuli en Tetuán escoltado por varios moros.

Se dirigió a la Legación alemana, donde celebró una larga entrevista con el ministro de Alemania, creyéndose que pretende hacerse protegido de esa nación para librarse de las consecuencias que pudiera acarrearle ser el principal causante de la guerra actual.

El texto de los Tratados niega la protección a los individuos que se hallan en las circunstancias del Raisuli.

Por esto no se cree que Alemania le otorgue su protección ni que lo consintiese El Guobas, sin cuyo permiso no puede otorgarse.—C.

Periodista expulsado por Alfau.

Algeciras 6.—Ha llegado el redactor de *El Liberal* Leopoldo Bejarano, expulsado de Tetuán por el general Alfau a consecuencia de los artículos referentes a la campaña que ha publicado con el seudónimo de *El Africano*.—C.

En la zona de Melilla

Posición atacada.—Un moro muerto y otro herido.

Melilla 6.—Ayer un numeroso grupo de moros atacó a la avanzadilla de Kaddur, tiroteándola. El jefe de la posición destacó una sección de infantería que puso en huida a los atacantes.

Los moros dejaron el cadáver de uno de los suyos, al parecer, notable de cabila. También quedó en poder de las fuerzas españolas un caballo herido.

En la playa hay gran intranquilidad por si este ataque es el principio de una nueva acción de los riflenes contra España.—C.

Las víctimas.

Más heridos y enfermos.

Ceuta 6.—Procedentes de Tetuán y Rincón han venido por el mar los siguientes heridos:

De infantería del Serrallo: soldado Pedro Navarro Pueyo, leve.

De cazadores

POLITICA

El viaje de Villanueva.

Esta noche emprenderá su viaje a nuestras posesiones de África el presidente del Congreso.

Este viaje, en los actuales momentos, está siendo objeto de muchos comentarios. Todo el mundo cree que obedecerá a un acuerdo del Gobierno, siendo Villanueva encargado de una misión de trascendencia. Noticias recibidas de Ceuta y Tetuán confirman estas impresiones.

Ayer tarde conferenció con el ministro de Gracia y Justicia.

Sobre cuál pueda ser esta misión, se cree relacionada con las gestiones que se realizan.

Si es así, deseamos al Sr. Villanueva fortuna en su empresa.

Disidentes y reformistas.

Ayer fué un día muerto para la política. El presidente del Consejo se ausentó de Madrid, no regresando hasta por la noche. Al día siguiente, y no dice esta «bofetada», quebrantado por los descalabros recientemente sufridos.

Así, los que a todo trance necesitan comentar algún hecho de política menuda, no tuvieron ayer otro tema que el haber despedido a D. Melquíades muchos liberales recientemente sufridos.

Es lo mismo que a García Prieto, a D. Melquíades o a Romanones: el resultado será idéntico.

Hasta ahora no se ha descubierto la fórmula que reanime a los cadáveres.

Y para el pueblo español, estos tres políticos no son ya nada.

A La Granja.

Según manifestaron «noche en el Ministerio» de la Gobernación, en la mañana de hoy irá a La Granja a descansar con don Alfonso el presidente del Consejo.

El artículo 29.

Con arreglo a él ha sido proclamado diputado provincial por el distrito de Calahorra Alfaro el Sr. Martínez Ubejo.

Consejo de Ministros.

El anunciado para tratar de los proyectos de Fomento se celebrará seguramente mañana.

Congreso socialista francés.

(POR TELEGRAMA)

París 7.—Ha comenzado sus trabajos el XIV Congreso de la Federación socialista del Sena. Asisten 400 delegados. En la primera sesión se ha tratado de la situación política actual, que encierra tan extraordinaria gravedad, y se ha aprobado una rigurosa moción contra el reaccionario Gobierno.—Gómez de Fabián.

EN SAN RAFAEL.

La estación telegráfica destruida por el fuego.

Ayer tarde se tuvo conocimiento en Madrid de que un violento incendio había destruido la casa donde está instalada la estación telegráfica de San Rafael.

El fuego se inició por la mañana en la planta baja del edificio y se propagó al piso alto.

Inmediatamente el nuevo director de Comunicaciones, Sr. Armiñán, dió orden a que se enviara personal y material de la estación de Segovia para que el servicio no se interrumpiera ni un solo instante.

CURIOSIDADES DE ACTUALIDAD

El país de las rosas

Los conflictos balcánicos han prestado interés a cuantas noticias de la vida, costumbres e industria de los cuatro Estados que guerrean en el Balcanes.

Una Agencia de París ofrece hoy la siguiente, de veras interesante:

Bulgaria es el país de las rosas y de las rosas más bellas y perfumadas. El cultivo de esta flor constituye para los hijos del Volga una rica fuente de ingresos.

Se cultiva la rosa por su esencia, y los rosales ocupan unas 8.000 hectáreas de terreno arenoso y permeable. Cada hectárea, por término medio, 3.000 kilogramos de rosas (pues se venden al peso); cada kilogramo vale 0,80 pesetas. La recolección general se hace a fines de junio, estando ya casi acabada esta año a pesar de la falta de hombres. Las rosas blancas valen la mitad que las rosas de color, y de su menor cantidad de aroma.

El cultivo de esta flor está localizado en Srdna Gora, al pie de una de las estribaciones balcánicas.

Para formarse una idea de lo rica que es esta industria tan florida, y, sobre todo, tan olorosa, basta saber que hace veintidós años el kilogramo de esencia se vendía a unos cuantos francos; en 1906 se elevó a 300 y 1.000 francos; actualmente se vende a 800 y 3.500. En 1909 vendió Bulgaria al extranjero 6.025 kilogramos de esencia de rosas (5.327.703 francos). En 1910 la exportación fué de 6.893 kilogramos y su valor 5.492.962 francos.

Los franceses han perfeccionado la industria de la extracción de la esencia; los alemanes le hacen algún daño con sus perfumes químicos o artificiales.

UN CANCER NACIONAL

EL CACIQUISMO

(POR CORREO)

Bailén, la heroica rechazó a los franceses, pero no puede con los caciques. No hay agua, no hay higiene, pero hay caciques. Un diputado provincial que vale por tres caciques.

Bailén 4.—¿Qué dominación resultaría más depresiva, la de la nación francesa o la de los caciques españoles? El vecindario de Bailén, tolerando a estos últimos en los tiempos presentes y rechazando a las tropas francesas en 1810, nos da la respuesta. Pero yo creo que allá se van una y otra situación.

Bailén está que da lástima bajo la dominación de los caciques locales. No hay agua; es decir, hay cuatro fuentes, la mi-

tad seca del todo y la otra mitad a medio secar. Basta decir que para llenar un cantar hay que esperar de siete a ocho horas. (Advertencia: Bailén es población española; no se la confunda con algún lugar marroquí de esos que estamos civilizando ahora.)

Costará poco traer aguas abundantes a Bailén; pero el dinero del contribuyente no se gasta en eso. En cambio se emplean cerca de 15.000 pesetas en construir una plaza frente a la casa del cacique, dinero recaudado en su mayor parte por multas y embargos.

Las calles principales son en invierno fangales inmundos. Calcúlase como estarán las otras calles.

El diputado provincial, distinguido cacique de Bailén, manda que las aguas sucias y las inmundicias de su casa particular se viertan en la calle, a 50 metros de distancia, para que no llegue a su delicado olfato la pestilencia, aunque a los demás vecinos los mate el tufus.

El mismo caballero posee un molino aceitero cuyas aguas, negras y mal olientes, se arrojan también calle abajo, recorriendo un trayecto de un kilómetro.

Ahora bien; el vecino que no es cacique y se permite verter un barrido de agua sucia en la calle se le denuncia.

¿Cómo tolera estas injusticias y ese deplorable empleo de su dinero el vecindario de Bailén? No es fácil explicarlo. La raza de los héroes parece extinguida.

Contra la dominación del caciquismo grosero y sucio parece que no hay remedio.

Si embargo, si los ciudadanos de aquí se lo propusieran, podrían con ese dinero en pocos años, simplemente negándose a votar en las elecciones a los servidores del caciquismo y llevando al Municipio y a la Diputación representantes íntegros.—Juan Soria Almansa.

El teatro Español.

Hemos visto la lista de la compañía que va a actuar en el Español, y sin que esto signifique desdén para los artistas que la forman, creemos que este teatro merece un mejor elenco. Aparte pocos nombres, como los de Moreno, Sepúlveda, Fortes y algún otro, la compañía, en conjunto, sería muy aceptable para cualquier teatro explotado a riesgos y ganancias por una Empresa en propiedad o en arriendo; pero no para el teatro Español, verdadera institución artística nacional, en el que por tradición, por jerarquía y por decoro deberían de actuar siempre las más eminentes figuras de nuestra escena. No para el teatro Español, el cual, para conservarle siempre en la dignidad de su categoría, es gratuito y con subvención además el Ayuntamiento de Madrid a una Empresa.

Se ha alegado que no se podía presentar otra lista mejor causa de las pretensiones irrazonables de los actores españoles. Algo más de eso, a no dudarlo. Más estando Francisco Morano entendiendo en el asunto, pues este excelente actor, quizá el más completo de los modernos, tiene ya una leyenda muy justificada de director con formas de comitente de galera y de hombre tan reconocido por los celos profesionales, que no sufre que haya a su lado otra figura que ni de cerca ni de lejos, ni en mucho ni en poco, con la suya compita en esplendorosidad.

Pero estas quisquillas y estas irrazonables, no atenemos a la palabra del señor Sellés y en un sentido concreto que la quita todo matiz injurioso personal—son vicios ajenos en la gente de la farándula. Con ellos, luchando contra ellos, ha estado perpetuamente el teatro Español. Y, sin embargo, ha salvado las situaciones de manera más airosa que al presente.

Habría sido preferible, a nuestro juicio, que el es el de la mayoría del público, que el coliseo de la calle del Príncipe hubiera permanecido cerrado algún tiempo más, dando un plazo para que se resolvieran todas las dificultades de un modo satisfactorio, a abrir sus puertas con una compañía que, no obstante los méritos de sus componentes, es inferior a la exigida por la categoría del teatro y no responde a las condiciones impuestas por el Municipio madrileño.

A este paso vamos a llegar al descenso artístico de que tenga acceso al glorioso Corral de la Pechaca hasta el mismo D. Francisco Alfonso de Villegómez!

NEVERMORE

La cuestión de Oriente

(POR TELEGRAMA)

La diplomacia y la guerra.

París 6.—Son muchos los diarios europeos de gran influencia que observan un fenómeno extraño que se repite desde hace dos años.

Cada vez que las Cancillerías de Europa se proponen mediar en los conflictos entre naciones, la guerra estalla.

Así ocurrió cuando los aliados dieron a entender que iban a la guerra contra Turquía, y el conde Berchtold propuso una intervención de las potencias; así con el mantenimiento del statu quo; así con la vuelta a las hostilidades entre aliados y turcos; así ha ocurrido ahora con el conflicto mortífero serbio-bulgárico. Ha dejado la Prensa de hablar de la mediación de Rusia y las demás potencias para dar cuenta de los combates fratricidas de la semana que acaba.

Con la observación presente se trata de demostrar que la diplomacia, que tiene una misión de paz, ha fracasado y fracasará siempre que intente impedir la guerra.

La razón que se da es que los actuales conflictos y otros que en plazo más o menos lejano acontecerán han sido previstos; esto es, preparados por la misma diplomacia que ahora parece desvivirse por evitarlos.

¿Qué hará Turquía?

París 6.—Noticias de Constantinopla dan por cierto que Turquía, si la guerra se generaliza, se opondrá al lado de los griegos y los serbios contra los búlgaros.

La política de Bulgaria ha fracasado en Constantinopla y en Bucarest, sin duda alguna, por exceso de ambición.

Con su renuncia a la indemnización de guerra y algunas concesiones territoriales de poca importancia hubiérase ganado la buena voluntad otomana. Con el apoyo de Austria y la promesa de ceder a Rumania nuevos territorios, si la guerra le era favorable, el rey Carol hubiera tenido quieto su ejército.

Aunque la Prensa de Atenas halaga desde hace dos meses a los turcos, y se de creer que Grecia ha hecho secretas gestiones en la Puerta, un rasgo de generosidad interesada de parte de los búlgaros privará a griegos y serbios del apoyo, temible por las circunstancias de Turquía.

La Puerta, sin embargo, teme, y con razón, contraer un compromiso que la exponga a nuevos desastres.—Gómez de Fabián.

ACCION SOCIAL

Compañerismo.

Los obreros asociados, y en particular los socialistas, estamos obligados a tratarnos con la mayor cordialidad, como los mejores y más leales amigos.

Exigelo así nuestra propia dignidad y la obra grande y bella que a nuestras organizaciones les está asignada. Si murmurásemos los unos de los otros, si nos desprestigiásemos mutuamente con críticas insidiosas, la gente haría poco aprecio de nuestra formalidad. Nos catalogarían desde luego, y con razón, en el grupo de los botarates.

Nuestra palabra perdería autoridad. ¿Qué valor tendrían en nuestros labios los cantos a la fraternidad humana si no respetáramos a los camaradas?

¿Cómo hablar de altruismo si no sabíamos perdonar un deslizo, un error del compañero de lucha que procede de buena fe? ¿Quién nos consideraría capaces de ofrendar la vida, la libertad—los bienes más preciosos del hombre—en holocausto de la idea; si movidos por una ruin pasión, una envidia o una antipatía pospusiéramos los intereses colectivos a los individuales?

Por otra parte, a nuestras Asociaciones les está confiada una labor de educación y de agitación que no podría realizarse si entre los que las integramos no hubiera la estrecha comunión espiritual que descansa en el compañerismo.

A los que militamos en las Sociedades de resistencia y Agrupaciones socialistas no nos están bien las discusiones que las que hacen del deseo noble y levantado de garantizar el éxito de la obra común. Y estas discusiones hemos de mantenerlas siempre guardándonos todos los respetos.

Debemos cuidar especialmente de que los lazos de amistad y compañerismo entre nosotros sean cada vez más firmes y numerosos. Así la organización se consolida y nosotros ganamos en mentalidad y ennoblecemos nuestro espíritu.

C. F.

En Madrid.

Mitín de pintores decoradores.

Ayer mañana se celebró en el salón grande de la Casa del Pueblo un mitín de propaganda, organizado por la Sociedad de pintores decoradores.

Presidió el acto, que estuvo concurrido, el compañero Quintín Rodríguez, quien expuso el objeto del mitín.

Seguidamente hizo uso de la palabra el compañero Espartaco, quien censuró la conducta de los compañeros que viven al margen de la organización, y terminó su discurso exhortando a todos los obreros pintores a que figuraran en la Sociedad, como único medio de conseguir las reivindicaciones que persiguen.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero Gripi, de cerrejeros, que lamentó la apatía de los obreros, a pesar de las mejoras obtenidas, con lo que se da lugar a la indiferencia, cuando no al desprecio, que a la clase patronal inspira el trabajador.

Se ocupó de la Federación patronal, tan o más fuerte cuanto más desunidos se encuentran los obreros; pero impotente si se unieran éstos en Sociedad.

A continuación el compañero Ruperto, de pintores, se quejó del poco aprecio que estas camaradas hicieron de las mejoras alcanzadas, cuanto que si quieren vivir han de continuar organizados, persiguiendo una campaña intensa.

Recomendó el desinterés en las luchas sociales, abandonando torpes emulaciones y luchas personales que enervan la organización.

Marcos achacó los fracasos de la organización a que las masas se dejaron conducir por los falsos pastores, no por la Directiva, dándose el caso de que no pocas veces los mismos patronos influyeron en el ánimo de los obreros, llevándolos por derroteros equivocados, y a este propósito evocó las incidencias de las luchas que sostuvieron.

Recomendó la propaganda, la organización y la necesidad de instruir a los niños o aprendices para que se vayan educando socialmente, y la formación de una Caja central del ramo de construcción para poder luchar con ventaja con la Federación patronal.

Recomendó, por último, la lectura de la Prensa obrera como medio de despertar la inteligencia del trabajador.

Galán, de carpinteros de taller, lamentó el aislamiento que había llegado la Sociedad de pintores después de haber ido a la cabeza de la organización, que no tiene otro antecedente que el lock-out de la fundición del taller colectivo; pero que confiaba en que, sin pagar mucho tiempo, volverían los pintores decoradores a ser lo que fueron: una organización fuerte y consciente.

Puso de relieve las mejoras alcanzadas por la Sociedad y el abuso de los patronos ante la desunión de los obreros.

El compañero De Paula abundó en los mismos razonamientos de los anteriores oradores y encareció la conveniencia de ejercer la censura de las Directivas en las reuniones generales y no privadamente, pues con ello, sin rectificación de lo equivocado, se desmoralizan las Sociedades.

La presidencia cerró los discursos recordando que hay abierta una amnistía cuyo plazo expira el 31 del actual, levantando seguidamente la sesión, que no fué baldía, puesto que se dieron de alta, seguidamente, no pocos compañeros.

Una volada artístico-socialista.

En honor de las obreras modistas celebró anoche la Artística socialista una interesante volada, que se vio muy concurrida.

Se representaron las aplaudidas obras *La fuerza bruta*, *Los condornicos* y *La rémora*, en las que cosecharon muchos aplausos las bellas compañeras Mercedes García, Marina y Julia Barrio y María Fayé, y los compañeros Arroyo, González, Marco, Fernández, Pérez, Ruizpérez, Plaza, Casado, Navarro (Nicolás) y Enrique) y Balaguer.

Reuniones para hoy.

Hoy se reunirán en la Casa del Pueblo las siguientes organizaciones:

Salón grande: A las cinco de la tarde, Pan de Viena; a las nueve de la noche, Oficiales zapateros.

Salón pequeño: A las siete y media, Peones en general.

En otros países.

Patrones asesinos.

La primera sesión de la Comisión del Senado federal, dedicada a la investigación de

los acontecimientos de la huelga de la Virginia occidental, no ha carecido de peripecias dramáticas.

Un día entero se ha empleado en escuchar el relato de los testigos que referían el ataque del pueblo minero de Holly Love por un tren armado.

La Comisión estaba aturrida e indignada al oír la declaración del antiguo guardaminas privado Lee Calvin, uno de los que ocupaban el tren cuando el ataque, en el que resultó muerto instantáneamente el minero Estejo y herida gravemente su mujer. Calvin relató bajo juramento cómo los patronos y el sherrif reclutaron el personal del tren; afirmó que los primeros trenes salieron de allí; declaró que el patrono Quim Morio, después de hacerse fuego, había atravesado el tren, gritando:

—Que vuelva atrás la máquina y disparemosles otra dosis.

Al decir estas palabras Calvin, el senador Marino exclamó:

—¿Qué hombre es ese Morton, capaz de decir semejante cosa? ¡No puede ser ciudadano americano!

Los abogados de los patronos protestaron; pero el senador dijo que había sido incapaz de dominar su indignación.

Preguntado el testigo por los abogados de los patronos, mantuvo sus afirmaciones.

También escucharon multitud de hombres y mujeres mostrando lagas y todo género de señales de los sufrimientos padecidos.

Fué el relato de una comunidad padecida, de un pueblo sencillo y satisfecho, transformado en el teatro de una guerra civil.

Hubo testigos que narraron cómo gran número de mineros sindicados habían sido asesinados por los guardaminas sin que la justicia interviniera.

Los miembros de la Comisión estaban aterrados ante semejantes infamias.

Los enemigos de la familia.—La destrucción de hogares o las mujeres asalariadas.

El Boletín del Trabajo del Imperio alemán publica la estadística de las mujeres asalariadas por la industria.

Esta estadística profesional se refiere al año 1907. He aquí algunos de los muy elocuentes datos de que el régimen capitalista puede estar orgulloso:

De 1895 a 1907 el número de mujeres casadas ocupadas en la industria ha sufrido un aumento superior a un 92 por 100.

La mayoría de estas mujeres trabaja en las fábricas de hilados y tejidos y en las grandes metalurgías.

El número de mujeres solteras ocupadas en la industria ha crecido en un 4 por 100 durante el mismo período.

Ante estos datos, que la Prensa liberal burguesa califica de deplorables, mal podrá la burguesía acusar a los socialistas de destructores de la familia.—Otto Braun.

La maldad burguesa.—La lucha entre el capital y el trabajo en los Estados Unidos.

De Nueva York comunican a las Agencias de París que la actitud de las autoridades y la policía ante la reciente huelga de la industria sedera en Paterson (Nueva Jersey) ha sido rigurosa hasta lo increíble, y con razón se ha llegado a hablar del «snarismo de las autoridades». No se ha economizado, en la lucha contra los obreros en defensa de los patronos, procedimiento alguno por infame y criminal que fuese.

Otro tanto que en Paterson ha ocurrido y está ocurriendo en los distritos huileros de Virginia, en cuya región la huelga se resiste desde hace un mes, huelga de la cual ya habló EL SOCIALISTA.

La suspensión de todo género de garantías y la proclamación del estado de sitio, incluso para las personas ajenas al movimiento, recuerdan los métodos mejicanos.

El correspondiente que envía esta noticia agrega por su cuenta este comentario:

«Ante hechos de semejante naturaleza, el movimiento sindical se inclina con rapidez a la actitud contemporizadora de los viejos líderes tradempionistas. A la violencia y a las infamias policíacas y patronales, responden los obreros acatando cada día más su significación socialista.

Puede agregarse que los sorprendentes adelantos sociales observados durante los últimos años no son sino la agresión burguesa de los movimientos obreros.

El capitán asesino.

Nuevos detalles del crimen.

María Luisa coautora.—Cómo desquartizaron a Jalón.—Relato horroroso.

Ayer mañana estuvo el Juzgado militar en Prisiones Militares tomando declaraciones a varios ordenanzas y soldados de la Escuela de Guerra.

Después de dar por terminada la labor del día, el capitán secretario de la causa se ausentó de Madrid.

Así es que los periodistas no pudimos conversar con él.

Como personas enteradas de las actuaciones dieron detalles de interés, nosotros los recogemos con las reservas necesarias.

En la última declaración de María Luisa, de la cual ya hablábamos ayer, ésta parece ser que relató todo con detalles tan concretos y terminantes que no dan lugar a dudar de que el crimen fué realizado por su padre y ayudado por ella.

Cómo citaron a Jalón.

El día 24, fecha del crimen, comió toda la familia y después se acordó que saliesen, quedando en la casa el padre y María Luisa.

Jalón esperaba en la calle, no siendo exacto, como al principio declaró María Luisa, que fuera ella a buscarle a la calle de la Montera.

Jalón se paseaba por la plaza del conde de Miranda.

Al salir la familia, María Luisa encargó a su hermana Manuela que avisase a Jalón para que entrase en la casa, lo cual verificó, siguiendo con sus hermanos sin preocuparse más.

Cómo murió Jalón.

Avisado Jalón, subió inmediatamente la escalera, siendo recibido en ésta muy cariñosamente por María Luisa.

Inmediatamente pasaron a la habitación conocida.

Se sentaron, y Jalón preguntó a María Luisa dónde estaba su padre y ella le contestó que en el Casino Militar.

Jalón estaba sentado de espaldas a la puerta conversando con María Luisa.

El capitán Sánchez apareció sigilosamente, llevando un martillo en la mano; se acercó y descargó un fuerte golpe en la cabeza de la víctima.

Tan formidable fué, que él bastó para producirle la muerte. Los ojos, primera-

mente muy abiertos, se entornaron y sólo unos sonidos estertóreos se percibieron. Un hilito, un pequeño hilito de sangre corrió por el rostro del que ya podía considerarse como un cadáver.

El capitán Sánchez, que de modo tan solapado se había acercado a la cocina, cogió el cuerpo de ésta y lo arrastró hasta la cocina.

Nadie se había enterado de nada.

Levantó el inanimado cuerpo de Jalón, y con una sangre fría espantosa degolló a su víctima sobre la pila de la cocina hasta conseguir separar la cabeza del tronco.

Cuando le cortaban la cabeza—dijo María Luisa—Jalón «abría y cerraba los ojos».

El agua corriente del grifo se llevó la sangre, que brotaba con impetuosidad.

El capitán, nervioso, impaciente, hostigado por el tiempo, que transcurría veloz, quiso hacer desaparecer a su víctima a todo trance y rápidamente.

Con terrible resolución abrió el vientre del cadáver y vació los intestinos en la arca de la cocina.

Después le cortó las manos.

Acto seguido trasladó el cadáver al cuarto de las cabras y procedió a desquartizarlo.

Llega un ordenanza.

Cuando padre e hija se hallaban ocupadas en esta operación siniestra, alguien llamó a la puerta del cuarto. Era un ordenanza que traía una botella de vino.

María Luisa fué a abrir, y cogió la botella, después de lavar, como mejor pudo, sus manos sangrientas.

El ordenanza ha precisado la fecha en que esto ocurrió. El 24 de abril, por la tarde. No se enteró de nada de lo que dentro del cuarto ocurría en aquellos momentos.

Hacen desaparecer la cabeza.

María Luisa, al relatar esta parte, se impresionó. Recuerda la escena, que es de lo más espeluznante entre lo conocido en los anales del crimen.

La cabeza y las manos fueron arrojadas al fuego. La incineración, conocida por lecturas, fué el procedimiento que ideara Sánchez para este objeto.

El fogón fué el recipiente donde cayeron las ensangrentadas manos y aquella cabeza «cuyos ojos se abrían y cerraban» (trase repetida varias veces por María Luisa).

Para que no se notara el olor a carne quemada, el capitán dijo a María Luisa que hirviera aceite.

El humo producido y el olor desprendido neutralizaron el de la carne quemada.

Así desaparecieron cabeza y manos, mientras el grifo dejaba caer el agua sobre el tronco de Jalón que se hallaba sobre la artesa.

Sánchez comprendió que no era posible seguir con el fuego para acabar con el cuerpo y optó por otros procedimientos.

Al desván.

Terminadas las operaciones anteriores se trasladó el cadáver al desván, colocándolo allí para proceder por la noche a su destrucción.

Por la noche, a eso de las diez, se terminó el desquartizamiento, arrojándose los restos entre las dos paredes, y parte del vientre y otras cantidades grandes de carne por el retrete.

Después del crimen.

Cuando regresaron los hijos de Sánchez a la casa María Luisa estaba lavando en la artesa.

—¿Qué estás lavando?—le preguntó Manolita.

—Este pantalón viejo de papá para ver si lo arregamos para los chicos.

Este hecho lo ha corroborado Manuela. Respecto a María Luisa, en su última declaración dijo algo sobre él.

Parece que hizo notar que su padre, en el desquartizamiento de Jalón, se había manchado los pantalones hasta con excremento, y que ella misma lo lavó.

De todo lo actuado estos últimos días se deduce claramente que los únicos autores fueron Sánchez y su hija María.

Bernabé en comunicación.

Después de ser oído nuevamente el asistente Bernabé, y de comprobarse su intervención, que fué sólo el ir, mandado, y vino, siendo inocente en absoluto, el Juzgado ha decretado la comunicación de dicho soldado.

"El Socialista," en Berlín

Una polémica. — La expansión alemana.

La Gaceta de Colonia publicó un artículo diciendo que el crecimiento de las fuerzas alemanas permitía al Imperio una política mundial más activa y abriría nuevas vías en el Asia y el África. A este artículo contesta el Vorwärts, deduciendo que los nuevos armamentos tienen por objeto la conquista imperialista destinada a satisfacer prodigiosamente la sed de oro de los capitalistas.

La Gaceta torna a la carga, y replica al Vorwärts diciendo que su artículo está inspirado en el espíritu del democratismo a la antigua, alimentado en la vieja fórmula de Cobden: «Paz y buena voluntad entre los pueblos». Pero, desgraciadamente, los que hoy representan esta vieja tendencia no advierten que ninguna gran nación moderna procede en su política exterior conforme al principio de renuncia pacífica y de atenerse a la defensa nacional.

De haber obrado de otra suerte, Inglaterra no poseería el Egipto y el África del Sur; ni Francia, Argelia y Túnez; ni Italia, la Tripolitania.

No se trata de atacar ni subyugar a los pueblos extranjeros, sino de estar en condiciones de hacer desaparecer obstáculos. Si las cosas sucediesen tal como los socialistas quieren, esto es, reducir las armas a la defensa nacional, Alemania caería pronto en el triste papel de una potencia de segundo orden, y la masa del pueblo, que los socialistas dicen defender, sería la que sufriría materialmente las consecuencias ruinosas.

La importancia de estos artículos de la Gaceta de Colonia está en que, queriéndolo o no, confiesa que los armamentos alemanes, en su aumento, no tienen, como tantas voces declaran el Gobierno en el Reichstag y en la Prensa oficial, la misión de proteger y responder victoriosamente a los ataques de Francia y Rusia aliadas, sino la de hacer desaparecer obstáculos y abrir nuevas vías en el Asia y en el África.

El ejército y la paz.

Completando las ideas vertidas en la polémica entre el Vorwärts y la Kölnische Zeitung (Gaceta de Colonia) las siguientes: «El Gobierno ha dicho de los aumentos militares que eran un refuerzo de las garantías de paz. El candelero, toda Alemania lo sabe, ha rechazado enérgicamente la idea de que el Imperio alimentase la menor idea belicosa que pueda inspirar desconfianza en otros países.

Por estas razones y las que se deducen, es lamentable que muchos periódicos lancen conceptos contrarios a más no poder a una política de paz.»

No sólo los papeles chauvin, como la Rheinisch Westfälische Zeitung preconizan una política mundial «fuerte», sino que la Gaceta de Colonia misma reclama, apoyándose en el aumento de la potencia militar alemana, una política más activa en Asia y África.

Se da así al aumento del ejército una significación que el Gobierno se esfuerza en demeritar.

Es menester rechazar cuanto sea capaz de crear dudas acerca del vivo deseo de paz de Alemania. Sólo acepta el pueblo las nuevas cargas si condición de que sirva a la política del mantenimiento de la paz. Sólo así se hará Alemania con la confianza de los demás Estados.

La labor del Reichstag.

Durante el período legislativo actual, el Parlamento del Imperio alemán ha hecho las siguientes leyes:

Leyes militares:
Ley sobre la nacionalidad de Imperio y de cada uno de los Estados federados;
Ley de indemnización de jurados;
Ley modificando el reglamento electoral (relativa a las urnas);
Ley disminuyendo los derechos de Aduanas de la carne;

Convenio sobre la protección de la propiedad industrial, y
Convención relativa a la legislación internacional sobre las letras de cambio.

El nuevo censo alemán.

El 1.º de diciembre de 1915 se verificará el último censo de la población. Con el fin de que las autoridades no fijen del 30 de noviembre al 2 de diciembre días de mercado ni ferias, se anuncia desde ahora la fecha de la operación de censo.

Otto BRAUN.

Berlín 2.

Un escándalo militar

Asesinato de un soldado por un coronel.

El Schwäbischer Merkur publica el siguiente relato:

Un batallón de la legión extranjera marchaba en las regiones marroquíes rebeldes. Un joven legionario alemán, Hans M., fué designado para formar parte de una patrulla. Al realizar su misión fué gravemente herido; perdió el conocimiento, y cuando volvió en sí su compañía había desaparecido. Sin embargo, después de algunos días y de haberse desembarazado de sus armas, se reunió con su compañía. Enfermo le enviaron al Hospital; pero a poco, por orden del teniente coronel P., fué llevado ante el Consejo de guerra acusado de desertión. El Consejo de guerra, con gran sorpresa de todos, demostró que el acusado no tenía siquiera diecisiete años, y que, por consiguiente, según la ley francesa, ningún contrato para la legión debía haberse concluido. Sin embargo, el Consejo deliberó. Se asegura que los jefes adoptaron una singular actitud. Finalmente condenaron a muerte a M.

Al oír leer la sentencia, el joven legionario perdió el conocimiento y fué transportado al cuartel. A petición suya se informó de todo a sus padres. Su padre se dirigió inmediatamente por telegrama al presidente de la República y pidió que la sentencia

no fuese ejecutada. Luego, el padre y la madre, desesperados se pusieron en camino, desahucando por última vez a su hijo.

Antes de la ejecución, el teniente coronel P. se enfrentó en martirizar al desgraciado niño.

—¿Cómo te encuentras? ¿Vas a estar pronto bueno? —lo preguntaba.

—Voy mejor, mi coronel —respondió M.—. Dato prisa a dejar el Hospital que te esperan dos balas.

Entretanto los padres de M. desembarcaron en Orán y avisaron al Consejo de guerra su llegada. El Consejo de guerra había recibido ya, como se ha podido probar con testigos, una orden del ministro de la Guerra, según la cual el presidente de la República había indultado a M. modificando la pena. Sin preocuparse de esta orden, el teniente coronel P., en cuanto recibió la noticia de la llegada de los padres, hizo fusilar al desgraciado M. Cuando el padre y la madre entraron en el patio de la prisión, su hijo estaba ya enterrado.

La Administración militar francesa se ha preocupado, a instancia del padre, de abrir una información sobre este asunto; pero, lejos de terminar la información con el castigo del teniente coronel, éste ha sido ascendido a coronel.

Propaganda antiflamenquista.

(POR TELÉGRAFO)

Conferencia en el Natchahoy. El Grupo antiflamenquista organizado para esta noche, a las ocho y media, en el Subcomité federal del Natchahoy una conferencia de carácter antiflamenquista a cargo del joven Rafael Riera, quien reúne excelentes dotes para desarrollar el trabajo cultural que a él le ha encomendado sus compañeros de Agrupación.

En el Centro Obrero. El mismo organismo piensa efectuar una conferencia de carácter antiflamenquista la semana próxima en el Centro Obrero de la calle de Anselmo Cifuentes,

solicitando al efecto el local de las Sociedades obreras para en él desarrollar la labor cultural el día que oportunamente ha de señalarse.

Aun no sabemos quién será el encargado de cumplir esa misión de propaganda en nuestro Centro. Aunque muy bien pudiera ser también el Sr. Riera el que la realizase. Por nuestra parte, diremos una voz más que cuantos esfuerzos hace la Sociedad antiflamenquista en bien de la cultura merecen nuestra simpatía más completa. —M.

"VIDA SOCIALISTA,"

El número 177 de este popular semanario publica el siguiente sumario:

Portada: Entrada principal a la contramina de Riobinto. Vida política, por Pablo Iglesias. Los horrores de Riobinto. Una empresa criminal, por T. Alvarez Angulo. Crónica. Una emboscada, por Desiderio Tavera. Lo que dicen los viejos. Un lobo de mar, por E. Torralva Beci. Por tierras de Segovia. Andanzas castellanas, por Juan A. Mellá. Dos escuelas, por Emilio Ratti. El cuento del domingo. Residuo de amor, por Angel Martín. Viendo la vida, por Emilio González. La ley general de evolución, por Julio Beurquin. En los Estados Unidos. El buen militar a la violeta, por José Cadalso. Con antiflamenquistas, por J. María Deulofeu Cadorniga. —Anuncios.

MITIN DE COCHEROS

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 5. — Anoche celebró un importante mitin de propaganda societaria la Sociedad de obreros cocheros La Fraternal.

Presidió el acto el compañero Vagué, y hablaron los camaradas Cumalat, Home, Martorell, Antich, Climent y Comaposada, éste último invitado al acto.

Todos los discursos de estos compañeros fueron recibidos con grandes aplausos por la numerosa concurrencia. —C.

Dice el art. 1.º de la ley de Recrutamiento: «El servicio militar obligatorio para todos los españoles con aptitud para manejar las armas constituye un título honorífico de ciudadano...»

Los ricos prefieren huir el cuerpo a las balas a tener semejante título ciudadano...

ESPECTACULOS

Funciones para hoy, lunes.

Cóndoa. — A las diez y cuarto (sencillo). La última película — A las once y tres cuartos (sencillo). El ama seca.

Benavente. — Secciones de cinematógrafo de cinco y media a doce y media. Todos los días estrenos.

Buen Retiro. — A las nueve y media, conciertos diarios por la Banda municipal y banda de ingenieros. —Grandes atracciones de variedades. —Martes de moda, una peseta; viernes de gran moda, dos pesetas; lunes, miércoles, jueves, sábados y domingos, 60 céntimos, incluidos todos los impuestos.

Gran Vía. — (Plaza del Callao). Gran salón de verano. — De siete a doce y media sección continua de cinematógrafo con grandiosos estrenos. Exitos: Escarpín, ortopedico, Princesa y revolución y Minutillo busca la verdad.

Maple Park. — De seis y media de la tarde a una de la noche. Elegante parque de recreos. — Todos los días interesantes estrenos. — Atracciones modernas nunca vistas. — Plataforma de la risa. — Laboratoro chino. — La débacle, etc., etc. — Todos los lunes, noches elegantes. — Los viernes, tardes de los niños. Entrada por el paseo de Rosales y calle de Ferraz. El próximo lunes, primera suaré témina.

Establecimiento tipográfico y editorial. Poncejos, 3. — Telé. 75.

EL MUNDO OBRERO



La lámina fotografiada a seis colores, de 90 por 65 centímetros, publicada por la Agrupación socialista de Alicante, reproduciendo los dibujos publicados por El Mundo Obrero y el retrato de nuestro veterano compañero Pablo Iglesias, después de alcanzar 10.000 ejemplares de tirada, va a ser de nuevo reproducida en vista de los pedidos que se los hacen. Dicha lámina, tirada en papel satinado de clase superior y barnizada, se expende al precio de 60 céntimos ejemplar en España y 70 para el extranjero. Los pedidos de diez ejemplares en adelante tienen un descuento de medio real por tira, y deberán dirigirse acompañados de su importe a nombre de Angel Martínez, Castaños, 46, Centro Obrero, Alicante. No se responde del extra de los paquetes a no abonar el importe del certificado. Del beneficio de la venta de estas láminas, el 25 por 100 se destina a EL SOCIALISTA diario.

TIFUS

Cura bien, pronto y sin consecuencias con el anti-tifus NARTRE. San Bernardo, 15, farmacia. — Madrid.

COMPRAD

"El Socialista," Su precio, 5 céntimos.

Leed "Vida Socialista,"

Sale los domingos. Su precio, 15 céntimos.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos a domicilio.

¡SOCIALISTAS! ¡

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. — Servicio a domicilio.

Cava baja, 31. — CARBONERIA

La Biblia

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "leader" socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.º, CON MAPAS, Tres pesetas el ejemplar (3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA: PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20 y principales librerías.

Pídanse catálogo ilustrado gratuito a la SOCIEDAD BÍBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4. — MADRID

García Oeballos

ENCUADERNADOR

DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi, ornamentación de libros etc. etc.

8 y 10 ESCALINATA 3 y 10

M. ROCA

FOTÓGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912. — TETUAN, 20. — MADRID

Amplificaciones y postales de Marx, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez, Agui, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigili, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Cases, Merodio, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Domínguez Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

Exactitud en el peso. — Géneros garantizados.

Aceite filtrado superior.

"BATERIA DE COCINA"

Precios ventajosos. — Comprad en nuestros establecimientos de San Francisco, 9, y Urzua, 40. — BILBAO

POR SER LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Recomendamos a todos los socialistas la gran sombrerería y fábrica de gorras

DE JOSE MARIA SANTOS

15 y 16, PLAZA MAYOR, 15 y 16

Sombreros de fieltro y paja para caballeros y niños. Mucha variedad adonde elegir. Gorras muy baratas y bonitas.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIA MONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38

PERSONAL TÉCNICO: 26 profesores de Medicina, 2 idem de Cirugía, 2 idem de Toxicología y Matriz, 2 idem de Partos, 12 profesoras en Partos, 3 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS: Norte. — Abasco, 12, hotel. Sur. — Cava Baja, 1, principal. Central. — Luna, 10, principal. Atocha. — Doctor Mata, 1, primer o. Tetuan. — Prim, 34, hotel. Fuente de Valdecasas. — Calle de núm. 6.

FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, núm. 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del P. e. 7. O'Donnell, 11 (Tetuan).

Cuota familiar, 3,25 pesetas. — Individual, 1,25.

ENTERRAMOS. — Adultos: coche. — Niños: coche. — con cuatro caballos empujados, — con dos caballos idem. — con dos caballos idem. — específicas para los enfermos que necesitan por

Servicios de vacunación, inyecciones antídoto, Clínica operatoria en el Consultorio Norte. — prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS